

**LA SEPARACIÓN DE  
RELIGIÓN  
Y  
EL ESTADO**

**Patriotismo Cristiano**

**A.T. JONES**

Originalmente Publicado en:  
The Signs of the Times, 1899

TRADUCCIÓN: TERCER ÁNGEL

# Contenido

<b>I.</b> El primer gran mandamiento .....	4
<b>II.</b> El origen del Estado.....	8
(Apostasía: Babilonia y Asiria)	
<i>Estado y sociedad son diferentes</i> .....	8
<b>III.</b> La separaión de Estado e Iglesia .....	15
(El Padre de los Fieles)	
<b>IV.</b> La Lección de Egipto .....	21
<b>V.</b> Después de Egipto .....	24
<b>VI.</b> Como todas las naciones .....	29
<b>VII.</b> Resultado de ser “como las naciones” .....	34
<b>VIII.</b> Enseñado a Babilonia .....	39
<b>IX.</b> Enseñado a Medo-Persia .....	44
<b>X.</b> Cristo el ejemplo .....	50
<b>XI.</b> Los poderes que existen .....	56
<i>La Limitación</i> .....	56
<i>Deber a Dios, no a los hombres</i> .....	59
<i>No de fe es pecado</i> .....	61
<b>XII.</b> Patriotismo Cristiano .....	63
<b>XIII.</b> Naturalización Cristiana .....	66
<b>XIV.</b> La tierra de nuestros Padres .....	75
<b>XV.</b> A travéz de la era Cristiana .....	79
<b>XVI.</b> Lealtad Cristiana .....	83

## INTRODUCCIÓN

Patriotismo Cristiano, lealtad a la ley y gobierno del Altísimo, es la aspiración más elevada que puede llegar acualquier alma.

La separación de la religión y el Estado es una de las más importantes preguntas a las que cualquier persona puede ser llamada a considerar en relación con el patriotismo cristiano; porque la unión de la religión y el Estado ha marcado la mayor apostasía de Dios, y también causado la mayor miseria que cualquier otra cosa en historia.

La separación completa de la religión y el Estado es un asunto Cristiano. la lealtad inquebrantable a este principio es el *Patriotismo Cristiano*. Esto no es un mero sentimiento o tema secundario del Cristianismo; es uno de los principios fundamentales y principales características del Cristiano.

La Biblia, no solo el Nuevo Testamento, sino todo el libro, es el libro del Cristianismo. El Nuevo Testamento no es una revelación nueva y distinta del viejo; es la culminación de la revelación comenzada en el Antiguo Testamento.

El Antiguo Testamento y el Nuevo son un libro, una consistente revelación armoniosa de Dios a través de Jesucristo; porque Jesús Cristo es la revelación de Dios antes de que se hiciera el mundo, cuando el mundo fue hecho, y a través de toda la historia del mundo desde principio hasta el final.

El primer capítulo de Génesis es Cristiano tan ciertamente como lo es el primer capítulo de Juan. El libro de Génesis es Cristiano tan realmente como es el libro de Apocalipsis o cualquier otro libro de la Biblia. Por lo tanto decimos, que toda la Biblia es el Libro del Cristianismo, es el libro de la religión Cristiana, la revelación de Dios a través de Jesucristo. Y la separación de la religión y el Estado es uno de los grandes pensamientos de este gran libro. Y también es uno de los principios esenciales de este, que para el hombre es la

fuentes de todo principio sólido.

Mucha gente piensa que las dos o tres expresiones de Cristo como registrado en el Nuevo Testamento es todo lo que la Biblia contiene acerca del tema de la separación de Iglesia y Estado; Y muchos otros están dispuestos incluso a argumentar en contra de estos pasajes y a modificarlos por otros pasajes del Antiguo Testamento. Pero la separación de la religión y el Estado es uno de los pensamientos originales de la Biblia, y alcanza desde el principio hasta el final del Libro; y ni el Libro ni este tema pueden ser justos entendidos en referencia a este asunto hasta que este esté claramente definido en la mente.

Tenemos el propósito de dar una serie de estudios de la Biblia de principio a fin, sobre este gran tema del patriotismo Cristiano o La separación de la religión y el Estado. Siendo uno de los grandes pensamientos de la Biblia, uno de los grandes pensamientos de Dios y de nuestro Señor Jesucristo, este tema es de vital importancia para el hombre en todas partes con su relación con Dios, y no solo en su relación con el Estado. Es un principio que involucra la experiencia diaria del Cristiano en su relación con Dios; y no simplemente una pregunta abstracta que el hombre puede soportar, ya que son separados de y se ven simplemente como una cuestión especulativa de relaciones entre religión y Estado.

Los caminos de Dios son correctos. Su Palabra es la única luz segura, la única verdad segura. Los principios que ha anunciado son los únicos principios seguros para la guía de los hombres. Esperamos, y se esforzará seriamente para que cada estudio sea tan claro que cada lector pueda ver y comprender fácilmente la verdad desde el comienzo. Así que Comenzaremos desde el principio.

## CAPITULO I.

### EL PRIMER GRAN MANDAMIENTO

#### **Marcos 12: 29-31.**

“Y Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye Israel, el Señor Dios, el Señor uno es. Amarás, pues, al Señor tu Dios de todo corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente, y de todas tus fuerzas; este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos”.

#### **Mateo 22: 40.**

“De estos mandamientos depende toda la ley y los profetas”.

Estos dos mandamientos existen en la naturaleza misma y en las circunstancias de existencia de cualquiera de las dos criaturas inteligentes en el universo. Existieron así, en la existencia de las dos primeras criaturas inteligentes que alguna vez tuvieron lugar en el universo. Cuando se creó la primera inteligencia y no hubo otra criatura pero él mismo, como le debía a su Creador su existencia, como le debía a Dios todo lo que era o podía ser, corazón, alma, poder, mente y fuerza; le correspondió rendir a Dios el tributo de todo esto, y amar a Dios con todo su corazón, y toda su alma, y toda su mente, y toda su fuerza. Y esto es el primero de todos los mandamientos. Es el primero en la naturaleza y existencia del primero, y de todas las demás criaturas inteligentes.

Pero el segundo de estos no tendría lugar si hubiera solamente una criatura inteligente en todo el universo; para entonces Dios lo haría sin ninguna compañía, Pero cuando Dios creó al segundo ser, el primer de todos los mandamientos fue primero con él igualmente que con la otra criatura; y ahora existe el segundo gran mandamiento en la naturaleza y la existencia de estos dos seres inteligentes, tan ciertamente como existió el primer gran mandamiento en la naturaleza y existencia del primer ser creado.

Cada una de las dos inteligencias creadas le deben al Señor todo lo que ellos son o tienen, y todo lo que podrían tener con razón. Ninguno de ellos tiene algo que se deriva de sí mismo. Cada uno debe todo a Dios. No hay entre ellos ningún motivo de preferencia. Y esto por el honor que cada uno le debe a Dios; porque para cada uno, Dios es todo en todos. Por lo tanto, el segundo gran mandamiento existe tan ciertamente como el primero; y existe en la naturaleza y circunstancia de la existencia misma de dos o más criaturas inteligentes. Por consiguiente,

**"No hay otro mandamiento mayor que estos".**

Estos dos mandamientos, entonces, existen en la naturaleza de querubines, serafines, ángeles y hombres. Tan pronto como el hombre estuvo creado, el primero de todos los mandamientos estaba allí, incluso aunque no hubiera existido otra criatura en el universo. Y tan pronto como la mujer fue creada, estos dos grandes mandamientos estaban allí. Y no había otro mandamiento mayor que estos.

Ahora, si estos dos grandes mandamientos hubieran sido observados por el hombre en la tierra, y si el hombre nunca hubiera pecado, siempre habría sido una religión perfecta y suprema; y ahí nunca podría haber existido un Estado. Dios siempre hubiera sido para cada uno alguien reconocido como el único Gobernante, Su ley como la única ley, su autoridad como la única autoridad. Habría sido gobierno, pero solo el gobierno de Dios. Ahí hubiera sido la sociedad, pero solo la sociedad de los santos. Y no habría podido haber o existir ningún Estado.

Por lo tanto, es cierto que la observancia de estos dos primeros de todos los mandamientos, en cualquier momento y en todas partes, significa la separación absoluta de la religión y el Estado, y todos los que lo observan así, el principio de separación de la religión

y el Estado es inherente a la existencia misma de criaturas inteligentes.

Pero el hombre pecó. Y habiendo pecado, se distanció de Dios, la humanidad perdió ese amor a Dios con todo el corazón, ni aun a sus semejantes podrían amar tanto como a ellos mismos. El Cristianismo fue introducido para traer al hombre de vuelta a la posición, y las relaciones originales, que él perdió.

**Efesios 2: 10.**

“Porque somos hechura suya, criados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas”.

**1 Pedro 3: 18.**

“Porque también Cristo padeció una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevemos con Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu”.

Siendo, entonces, el gran propósito del Cristianismo en restaurar al hombre a su condición original y relación con Dios, también su propósito es traerlo a la condición en que pueda amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente y con toda la fuerza; y a su semejante como a él mismo. Esto es también para restaurar al hombre a la obediencia de estos dos primeros mandamientos y también para que tenga una religión perfecta y suprema.

Hemos visto que si tal condición se hubiera mantenido desde el principio hubiera habido una absoluta separación de la religión y el Estado; porque, entonces, nunca podría haber existido tal cosa. Y ahora como el único gran propósito del Cristianismo es restaurar al hombre completamente y regresarlo esa condición, sigue con la perfecta conclusión de que el Cristianismo en su esencia misma, desde el principio hasta el final, y en todas partes, exige la absoluta separación de la religión con el Estado para todos los que profesan ser Cristianos.

Y no debería ser olvidado que la separación completa de religión y el Estado en los que quienes profesan ser Cristianos, puede ser mantenido solo por esas personas que están separadas del estado. Porque es tan claro así como indiscutible que si el profesor de religión es parte del Estado, luego en él existe a la vez una unión de religión y Estado.

## CAPITULO II.

### EL ORIGUEN DEL ESTADO (APOSTASIA: BABILONIA Y ASIRIA)

#### **Marcos 12: 29-31.**

“Y Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye Israel, el Señor Dios, el Señor uno es. Amarás, pues, al Señor tu Dios de todo corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente, y de todas tus fuerzas; este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos”.

#### **Mateo 22: 40.**

“De estos mandamientos depende toda la ley y los profetas”.

Es seguro que si estos dos mandamientos siempre hubieran sido observado por todos los hombres, nunca podría haber existido un Estado en la tierra. Habría habido un gobierno, pero no un Estado. El gobierno hubiera sido por completo el gobierno de Dios; Él, el único Rey, el único Gobernador, en la tierra como en el cielo.

Habría habido sociedad, pero no un Estado. Porque los hombres amarían a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente, y toda su fuerza, y a sus semejantes como a ellos mismos, la voluntad de Dios se habría hecho en la tierra como en cielo. Todos habrían sido una Familia Sagrada, unida armoniosamente y feliz.

#### **Estado y sociedad son diferentes**

Existe una distinción esencial entre la *sociedad* y el *Estado*.

**La sociedad** es la unión que existe entre los hombres, sin distinción de fronteras, sin ninguna restricción exterior, y por la única razón de que son hombres.

**La sociedad civil o Estado** es un conjunto de hombres sujetos a una autoridad común, a leyes comunes, es decir, una sociedad cuyos miembros pueden verse obligados por la fuerza pública a respetar sus derechos recíprocos. Hay resultados de eso, cuando Dos elementos necesarios entran en la idea de crear un Estado con leyes y fuerza.

Sin embargo, esta distinción, aunque clara y fácilmente evidente, rara vez se reconoce. De hecho, no es reconocido en absoluto por aquellos que están ansiosos por asegurar la unificación de la religión y el Estado en los Estados Unidos.

Pero los hombres no observaron primeramente estos dos mandamientos. Ellos no podrían amar a Dios con todo su corazón; y tampoco a sus semejantes como a ellos mismos. Rechazaron a Dios como su único gobernante, su único soberano, y se convirtieron ambiciosos para gobernarse unos sobre otros. Y así se originó la política y el estado.

La Escritura resume la historia de esto:

**Romanos 1: 21-23, 28.**

“Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni dieron gracias; antes se desvanecieron en sus discursos, y el necio corazón de ellos fue entenebrecido diciendose ser sabios, se hicieron fatuos, y trocaron la gloria de Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, y de aves, y de animales de cuatro pies, y de serpientes”.

**28.-** “Y como a ellos no les pareció tener a Dios en su noticia. Dios los entregó a una mente depravada, para hacer lo que no conviene”.

Tenga en cuenta que al principio los hombres conocían a Dios. Pero ellos eligieron no glorificarlo, no honrarlo, no darle el primer lugar en todos sus pensamientos y acciones. Conociendo a Dios, no quisieron retenerlo en su conocimiento.

El siguiente paso fue que se volvieron vanidosos por su propia cuenta e imaginación, ellos mismos se profesaban ser sabios.

La consecuencia fue que se volvieron necios; y sus corazones tontos se les oscureció.

Paul Janet, Elementos de la moral, p. 143

En su vana imaginación, hicieron dioses propios. Y luego para ayudarse en su adoración, hicieron imágenes de los dioses que habían imaginado. La imagen siempre fue la forma externa, tangible

del dios que ya habían concebido en la imaginación de la mente. Imaginar representa simplemente figuras mentales. La forma externa de Dios, ya sea el sol brillante en los cielos o un bloque de madera o piedra de forma horrible, es solo el exterior y con la forma de la imagen que ya se ha realizado anteriormente en la imaginación creativa.

Así, desde el conocimiento del Dios verdadero, fueron a la adoración de dioses falsos. Desde la luz, se fueron a la oscuridad. De la justicia, se fueron a la maldad.

Esta es la verdad. Y los récords de las primeras naciones lo atestiguan así. Los primeros registros, los de la llanura de Sinar, dieron testimonio de que la gente al principio tenían conocimiento del Dios verdadero, y los récords de las dos primeras naciones, *Egipto y Asiria* dan testimonio de lo mismo.

En todos estos lugares, los primeros registros testifican que los dioses fueron sus primeros gobernantes y sus verdaderos reyes; mientras que los hombres, en lugar de tener autoridad, no eran sino los sirvientes, los virreyes, de los dioses que fueron considerados los verdaderos reyes.

Por ejemplo, uno de los primeros registros de Shinar se ejecuta así:

A [el dios] Ninridu, su Rey, por la preservación de Idadu, virrey de Ridu, el sirviente, el deleite de Ninridu.

Otro:

A [el dios] Ninip el Rey, su Rey, Gudea, virrey de [el dios] Zirgulla, su casa construida.

Otro:

A Nana, la dama, la dama espléndida, su dama, Gudea, virrey. de Virgulla ...

Estos no son solo los primeros registros que tienen encontrados en la tierra, pero ellos mismos muestran que inclusive son de los

primeros registros que se encontraron en el planeta. Y testifican claramente de una época en la que no había reyes entre los hombres. Los dioses eran los reyes; y los hombres con autoridad afirmaban ser los virreyes de los dioses que eran tomados para ser los reyes verdaderos.

Y todo esto atestigua de un tiempo más atrás, cuando la gente conocía y reconocía a Dios como el único rey y legítimo gobernante de los hombres. Muestran también que este conocimiento de Dios era tan reciente, y todavía tan fuerte en las mentes de la gente, que los hombres que estaban en lugares de autoridad no tenían la audacia de asumir el título de rey, a pesar de que tenían el poder.

Los registros de Egipto y Asiria testifican precisamente de estas mismas cosas. Y también en ese tiempo no existía el Estado, lo que había ahí era la sociedad.

Sin embargo, llegó un momento en que incluso esto se persistió tanto, que el conocimiento de Dios como rey y el único gobernante legítimo, fue echado a tierra; y el hombre asumió el título completo y las prerrogativas del Rey mismo.

El primer hombre en hacer esto fue Nimrod. Nimrod fue el primer hombre en el mundo que tuvo la osadía de tomar para sí el título y prerrogativa del rey, frente a la persistente aún idea de tener a Dios como rey. Y el nombre que lleva en sí mismo, testifica el hecho de que su acción en esto, fue considerada por hombres y también por el Señor, precisamente como algo audaz y que está aquí indicado.

"Nimrod" significa rebelión, desprecio supercilio,  
y ... es equivalente a "el rebelde extremadamente impío".

El registro bíblico de Nimrod  
Imperios de la Biblia, p. 50

**Genesis 10: 8, 9.**

“Y Cus engendró a Nimrod: éste comenzó a ser poderoso en la tierra. Este fue vigoroso cazador delante de Jehová; por lo cual se dice: Así como

Nimrod, vigoroso cazador delante de Jehova”.

Es decir, Nimrod fue el primero en establecer el poder, la autoridad del gobierno humano, en forma de Estado organizado. Fue el primer hombre en afirmar el poder y prerrogativas, asumiendo el título de rey sobre los hombres.

“Y el comienzo de su reino fue Babel y Erech, y Accad y Calneh, en la tierra de Sinar”.

Por consiguiente:

Con la creación del reino de Nimrod, todo el antiguo mundo entró en una nueva fase histórica. La tradición oriental lo que hace que ese guerrero sea el primer hombre que llevaba una corona real, apunta a un hecho más significativo que la suposición de un nuevo adorno de vestimenta, o incluso la conquista de una provincia. Su reinado introdujo al mundo un nuevo sistema de relaciones entre el gobernador y los gobernados. La autoridad de los antiguos gobernantes descansaba sobre el sentimiento parentesco; y la ascendencia del jefe era una imagen del control parental.

Nimrod, por el contrario, era un soberano del territorio y de hombres y estos los tenía tan alejados como sus habitantes pudieran estar, esto independientemente de lazos personales.

Hasta ahora habían existido tribus - familias ampliadas - sociedad; pero a partir del momento de Nimrod se formaría una nación, una comunidad política: El Estado la historia política y social del mundo, por lo tanto, los siguientes son distintos, si no divergentes.

Tal fue el verdadero origen del Estado, que este fue, y es el resultado de la apostasía de los hombres de Dios. Tal solo podría ser su origen; porque si todos los hombres hubieran observado siempre los "primeros dos de todos los mandamientos", hubiera sido imposible para que algún Estado existiera. No podría haber existido ninguna autoridad humana ejercida. Todo habría sido sujeto

a Dios; Habría sido el único soberano. Antes de Nimrod había sociedad, respeto de los derechos de las personas y el mantenimiento de su propiedad. Fue solamente cuando la apostasía creció, y los hombres se alejaron cada vez más de Dios, que la idea monárquica fue establecida y personificada en Nimrod.

Que nadie malinterprete esto, no es para decir, ni siquiera para implicar, que ahora no debería haber un gobierno humano, que no debería haber un Estado, ni siquiera que no debería haber monarquía. Es simplemente decir lo que es verdad, que si nunca hubiera existido una apostasía contra Dios, el Estado nunca podría haberse formado en la tierra, ni ningún gobierno humano.

Es cierto que estas cosas son las consecuencias de la apostasía contra Dios Pero los hombres que se apostataron, todas estas cosas, incluso una monarquía como la de Nimrod o de Nerón, se hicieron necesarias, solo en proporción al grado de apostasía.

Es mejor que haya un gobierno, por malo que pueda ser, que ningún gobierno en lo absoluto. Incluso un gobierno como el de Nimrod o el de Nerón es mejor que ninguno; y sin que la apostasía haya pasado a un miedo prolongado, nunca podría haber existido un gobierno como el de Nimrod o Nerón.

El ejemplo de Nimrod fue seguido con entusiasmo por todas las naciones alrededor, hasta que todos fueron absorbidos por el nuevo sistema, el tiempo de la sociedad había pasado lejos, y solo quedaron los Estados; y estos universalmente idólatras.

En toda esa región, solo Abraham creyó a Dios; incluso sus propios padres siendo idólatras:

**Josué 24: 2.**

“Y servían a dioses extraños.”

Dios eligió a Abraham para ser el padre de todos los que creen en Dios; el padre de todos los que tendrán a Dios solo para ser su Dios,

Abraham representaba entonces la religión de Dios, el comienzo de la iglesia de Dios. Y de ese Estado, Dios separó a Abraham. Le dijo a Abraham:

**Genesis 12: 1.**

“Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu Padre, a la tierra que te mostraré.”

Y al separar a Abraham de ese Estado, de su país, Dios enseñó a la gente entonces, y a través de todos los tiempos, la separación de la religión y el Estado.

Y no debe olvidarse que en el caso de Abraham, este ejemplo universal, de la separación de la religión y el Estado, fue la separación individual del creyente para estar lejos del Estado. Y como Abraham era en ese momento la iglesia, y él fue separado del Estado, en esto aprendemos claramente que la verdadera separación de Iglesia y Estado está en la separación del miembro individual que forma la iglesia del Estado.

Además, es perfectamente claro en sí mismo que donde el mismo individuo que es miembro de la Iglesia y también del Estado al mismo tiempo, hay a la vez en él, una unión de Iglesia y Estado.

## CAPITULO III.

### LA SEPARACION DE ESTADO E IGLESIA

(El Padre de los Fieles)

#### **Genesis 12: 1.**

“Empero Jehova había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parntela, y de la casa de tu padre, a la tierra que mostraré”.

#### **Hebreos 11: 8.**

“Por la fe Abrahán, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir por heredad; y salió sin saber adónde iba”.

Cuando Dios le dijo esto a Abraham, él todavía no le había mostrado la tierra o el país donde debía ir, y al que le debería pertenecer. Hasta ahora, el Señor solo tenía prometido mostrárselo.

Sin embargo, había tres cosas que Abraham debía hacer antes de que Dios pudiera mostrarle el país que le había prometido y que debía ser suyo. **Primero** él tenía que salir de su país; **segundo**, también de su parentela; y **tercero**, salir de la casa de su padre.

Él dejó su país; pero cuando lo hizo, su padre y sus parientes fueron con él a Harán y se quedaron allí. En ese lugar su padre murió; y ahora, separado de la casa de su padre, él se fue a la tierra de Canaán.

Pero allí lo acompañó uno de sus parientes: Lot, el hijo de su hermano. Por lo tanto Mientras Lot estaba con él, no estaba separado de su parentela, aunque estaba separado de su país y de la casa de su padre, esto ocasionaba que no podía llegar el momento para que Dios le mostrara la tierra, o el país que él le daría, hasta que llegó el día en el que Lot se separó de él. Lot eligió toda la llanura del Jordán, y viajó hacia el este, y “apártaronse el uno del otro” **Genesis 13: 11.**

Y justo entonces fue que Dios le mostró a Abraham la tierra que

había prometido mostrarle, y el país que debería ser suyo.

**Genesis 13: 14, 15.**

“Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el aquilón, y al mediodía, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, te la daré a ti y a tu simiente para siempre”.

**Romanos 4: 13.**

“No por la ley fue dada la promesa a Abrahán o a su simiente, que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe”.

Por lo tanto, cuando a la palabra del Señor, Abraham levantó sus ojos para ver lo que el Señor le mostraría, vio "el mundo por venir que será la posesión eterna de todos los que vivan en fe.

**Galatas 3: 29.**

“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente simiente de Abrahán sois, y conforme a la promesa de los herederos”.

**Hebreos 11: 9,16,10.**

9 “...Habitó en la tierra prometida como en tierra ajena...”

“... buscando...”

16 “...la mejor, es a saber, la celestial...”

“...y buscaba...”

10 “...ciudad con fundamentos, el artífice y hacedor de la cual es Dios”.

Porque aunque Dios prometió que le daría a Abrahán esa tierra, y a su simiente después de él, sin embargo, mientras estuvo en este mundo Dios realmente;

**Hechos 7: 5.**

“...no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie”.

Ahora tenga en cuenta: Dios había llamado a Abraham fuera de su país original, para separarlo. Luego no le dio lo suficiente ni siquiera para asentar un pie en ningún otro país en este mundo.

Abraham en ese momento representaba la religión de Dios. El Señor en su trato así con Abraham y al haber sido registrado de esta manera, ha demostrado, para siempre y para todas las personas, que su voluntad es que hubiera una separación absoluta de su religión

con cualquier estado. Y al mostrar esto así, esta separación consiste en que el creyente individual de su religión debe estar absolutamente separado de cualquier Estado. “¿Estás caminando en...

**Romanos 4: 12.**

... las pisadas de la fe que fue en nuestro padre Abrahán ...  
... el amigo de Dios?”

Abraham, representando en ese momento la iglesia de Cristo, estando así totalmente separado por el Señor de cada Estado y país en la tierra, así se muestra a todas las personas, como una verdad original del Evangelio de Cristo, que debe haber total separación de Iglesia y Estado, y que la iglesia de Cristo nunca puede tener ningún país en el mundo.

Y al mostrar así que la iglesia de Cristo nunca puede tener algún país en este mundo, muestra que el individuo, los miembros de la iglesia de Cristo nunca pueden tener ningún país en la tierra; porque los que compone la iglesia de Cristo es la membresía individual.

Así también habitaban Isaac y Jacob, herederos de Abraham de la misma promesa, aceptando con Abraham la separación de cada Estado terrenal y país, confesando:

**Hebreos 11: 13, 15, 16.**

**13** “...que eran peregrinos y advenedizos sobre la tierra”, buscando el país que Dios les había preparado para ellos, y la ciudad que tiene fundamentos, cuyo constructor y el hacedor es Dios. Y que aceptaron esto libremente por su propia elección y fe en Dios, se muestra por hecho, como se registra:

**15** “Que si se acordaran de aquella de donde salieron, cierto tenían tiempo para volverse”.

**16** “Empero deseaban la mejor, es a saber, la celestial; por la cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos, porque les había aparejado ciudad”.

Este trato de Dios con Abraham, y su registro, fueron para la instrucción de todas las personas que creerían en Dios, desde ese

momento hasta el fin del mundo. Porque Abrahán era el llamado, el elegido, el amigo de Dios, el padre de todos que creen. Y todos los que son de fe son bendecidos con el fiel Abrahán.

Y no es el menor elemento de instrucción en esta cuenta del trato de Dios con Abraham, más bien es la gran lección que enseña que la religión de Dios significa separación de religión con el Estado. ¿Estás caminando en los pasos de esa fe de nuestro padre Abrahán? ¿Has salido de tu país? ¿O tienes todavía un país en este mundo? ¿Hay en ti una unión de religión y estado?

Como cosiguiente:

**Galatas 3: 16.**

“A Abrahán fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como de muchos; sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo”.

Por lo tanto, las promesas registradas y mencionadas en el las Escrituras, "Para Abraham y su simiente", son siempre para Abraham y Cristo, y a Abraham en Cristo. Y por lo tanto,

**Galatas 3: 29.**

“y si vosotros sois de Cristo, ciertamente simiente de Abrahán sois, y conforme a la promesa los herederos”.

Y cuando Cristo, la Semilla prometida, vino al mundo un hombre entre hombres, luego en Él, como antes en Abraham, estaba representada la religión de Dios y la iglesia de Cristo. Y como tal, siempre mantuvo el mismo principio de separación de la religión y el Estado que él mismo había establecido antes que el mundo en la vida y registro de Abraham.

Se negó a reconocer, incluso por una señal, el deseo de la gente para hacerle rey:

**Juan 6: 15.**

“Y entendiendo Jesús que habían de venir para arrebatarle, y hacerle rey, volvió a retirarse al monte solo”.

Se negó, cuando se le solicitó, a actuar como juez o divisor sobre los hombres en cuanto a los derechos de propiedad:

**Lucas 12: 13, 14, 15.**

“Y dijole uno de la compañía: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia. Más él le dijo: Hombre, ¿quien me puso como juez o partidior sobre vosotros? Y dijoles: Mirad, guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.”

Se negó a reconocer las líneas nacionales de distinción, el muro de partición, que Israel tenía en su exclusividad acumulado entre ellos y otras naciones.

Se negó a juzgar, o permitir que otros juzguen a cualquiera que no creyera en Él:

**Juan 12: 47, 48.**

“Y el que oyere mis palabras, y no creyere, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me desecha y no recibe mis palabras tiene quien le juzge; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.”

Él claramente declaró que, aunque es un rey, sin embargo, su reino no es de este mundo, y que no esta de ninguna manera conectado con este mundo:

**Juan 18: 36.**

“Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo. Si de este mundo fuera mi reino, mis servidores pelearían par que yo no fuera entregado a los judios. Ahora, pues, mi reino no es de aqui”.

Él claramente declaró la separación de su religión con el estado:

**Marcos 12: 17.**

“Y respondió Jesús, les dijo: Dad lo que es de Cesar a Cesar; y lo que es de Dios a Dios. Y se maravillaronde ello”.

Y cuando envió a sus discípulos con su celestial comisión para predicar el Evangelio de su reino, los envió no solo a una nación en particular, sino a ...

**Mateo 28: 19:**

...doctrinad a todos los gentiles, bautizandolos en el nombre del Padre, Hijo y del Espíritu Santo”.

Los envió a predicar el Evangelio; no en particular a personas favorecidas o exclusivas, pero ...

**Marcos 16: 15.**

“Y les dijo: Id por todo el mundo, predicad el evangelio a toda criatura”.

Así se ve de nuevo que en cada fase de el fundamental principio de la religión de Dios y la iglesia de Cristo, desde el principio hasta el fin del mundo, se requiere la separación absoluta de la religión y el Estado: la desconexión total de su iglesia de cada estado y país en el mundo, y del mundo mismo.

Y esta desconexión total de su iglesia de cada Estado y país en este mundo, y del mundo mismo, es, y puede lograrse solo por la desconexión total de los miembros individuales de su iglesia de cada estado y país del mundo y del mundo mismo.

**Juan 15: 19.**

“No sois del mundo, antes yo os elegí del mundo”.

**Juan 17: 16.**

“No son del mundo, como tampoco soy del mundo”.

## **CAPITULO IV.**

### **LA LECCIÓN DE EGIPTO**

En los inicios de Egipto se siguió el mismo curso que en los inicios de Babilonia y Asiria.

Al principio conocían al único Dios verdadero; y era su único Rey, su único Gobernante.

Pero no les gustaba retener a Dios en su conocimiento; y por lo tanto entraron en idolatría, y de idolatría a monarquía.

Los registros egipcios afirman que los primeros gobernantes de Egipto fueron los dioses; tras ellos los semidioses; y después de estos reyes.

En Egipto, sin embargo, el rey no estaba contento, como en Asiria, de llamarse a sí mismo el virrey de su dios; él declaró ser la encarnación del dios mismo: el dios se personificó en el rey; de él salió la declaración que la gente "recibe de el aliento de sus fosas nasales; él era "el dador de la vida".

Y así, aunque Nimrod fue el primer hombre en establecer autoridad monárquica y asumir el título real y la corona, Sin embargo, en Egipto, su ejemplo se siguió hasta el extremo, como Egipto fue sin duda la nación más idólatra que alguna vez estuvo en la tierra. Allí culminó la apostasía de todo tipo, para que en toda la Biblia la palabra "Egipto" simbolizara todo lo que es contrario a Dios.

Cuando el poder de la monarquía había llenado al mesopotámico claro, Dios llamó a Abraham de ese país a la tierra de Canaán, donde podría ser libre, y así hizo una separación de Iglesia y Estado, y predicó lo mismo a todas las personas.

Pero en el proceso del tiempo, y por Egipto, el poder de la

monarquía se extendió por todos los países, desde Etiopía hasta Ararat y Asia Central. Entonces, como su pueblo se vio obligado a vivir bajo el poder de la monarquía de todos modos, el Señor los puso donde podrían hacer el mayor bien posible: los colocó en el sede del imperio mundial, en el propio Egipto.

Y allí, durante todo el tiempo de la supremacía del Imperio egipcio, con José y Moisés al lado del trono, e Israel en medio del pueblo de Egipto, Dios sostuvo ante todas las naciones el conocimiento de sí mismo. Y tan pronto como el tiempo llegó cuando el Imperio egipcio debía caer, Dios colocaría su pueblo una vez más en Canaán, el eje de las super carreteras de las Naciones.

Para este fin debía enseñarse nuevamente al mundo la separación de la religión y el Estado. El pueblo de Dios debe ser llamado a salir de Egipto, para que ellos y todas las naciones puedan ser instruidos en los grandes principios del Evangelio, de la suprema lealtad a Dios, y de la separación de religión y Estado, de iglesia y país.

Moisés entendió esto, y por lo tanto él ...

**Hebreos 11: 24.**

“...rehusó ser llamado hijo de la hija del Faraón.”

Moisés fue el hijo adoptado de la hija del Faraón. La hija del faraón era la esposa principal y reina. Moisés, por lo tanto, según el reclamo más completo, era heredero aparente al trono de Egipto. Y como el rey actual era más de ochenta años, podría pasar poco tiempo hasta que Moisés poseyera el trono. El trono de Egipto era en ese momento el trono del mundo; así pasa al poder de Egipto para Luego gobernar al mundo. Era el Estado supremo, el gobierno imperial que estaba sobre todos.

Para que Moisés que pudiera negarse a ser llamado hijo de la hija del Faraón, debía renunciar al trono de Egipto. Renunciar al trono era renunciar al poder del imperio. Definitivamente eso es desconectarse del Estado.

En ese momento, Moisés fue llamado a tener cargo sobre la Iglesia de Dios:

**Hebreos 3: 2, 5.**

“...como también lo fue Moisés, fiel sobre toda su casa”.

“...Y Moisés a la verdad fue fiel sobre toda su casa, como siervo...”

**1 Timoteo 3: 15.**

“...en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo...”

Fue en obediencia a este llamado que renunció al trono de Egipto y al poder del imperio. Fue por esto que definitivamente se desconectó del Estado. Y al registrarlo así, Dios diseñó la enseñanza a todas las personas que la conformidad a su voluntad significa la separación de la Iglesia y Estado; que significa la renuncia al trono y al poder del imperio terrenal: la separación total de la religión y el Estado. Al registrarlo de esa manera, Dios enseña que esa unión con su iglesia significa separación del Estado.

Y fue a través de la fe de Cristo que Moisés hizo todo esto:

**Hebreos 11: 24-26.**

“Por fe Moisés, hecho ya grande, rehusó ser llamado hijo de la hija del Faraón; eligiendo ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar de comodidades temporales de pecado. Teniendo por mayor riqueza el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque miraba a la remuneración”.

Por lo tanto, desde ese día hasta hoy, se ha dejado claro a todas las personas que la fe en Dios, la fe de Jesucristo, el principio original del Evangelio y de la iglesia, significa la separación absoluta de Iglesia y Estado; la renuncia al trono y el poder del dominio terrenal; la separación total de la religión y el Estado; y que unirse con la iglesia de Cristo significa separación del Estado y también de los países de este mundo.

Y esto es lo que significa la fe en Dios, la fe de Jesucristo, el principio fundamental del Evangelio y de la iglesia, a todas las personas en el mundo de hoy.

## CAPITULO V.

### DESPUÉS DE EGIPTO

Cuarenta años el Señor dirigió y alimentó a su pueblo en el desierto. Todo este tiempo les estaba enseñando el camino de la lealtad hacia sí mismo, el camino de la fe. Esto lo hizo para que su propósito podría cumplirse a través de ellos en la tierra a dónde iban a poseerlo.

Al final de los cuarenta años fueron acampados en el llanura de Moab, frente a Jericó, preparatoria para ingresar al tierra de su posesión. Mientras acampaban, la voluntad de Dios acerca de ellos fue declarado por una inspiración irresistible sobre el profeta Balaam, y en palabras de instrucciones para Su pueblo para siempre. Y las palabras son estas:

**Números 23: 9.**

“He aquí un pueblo que habitará confiado , y no será contado entre las gentes.”

**Hechos 7 :38.**

“...en la congregación en el desierto...”

.. y al declarar que deberían vivir solos y no ser considerado entre las naciones, él claramente declaró su voluntad de que su iglesia se separe para siempre de cada Estado y nación en la tierra.

Dios nunca tuvo la intención de que su pueblo se formara en un reino, o estado, o gobierno, como la gente de este mundo; ni que de ninguna manera deberían estar conectados con ningún reino o estado o gobierno de este mundo.

No debían ser como las naciones o las personas alrededor ellos. Debían ser separados para Dios,

**Exodo 33: 16.**

“...de todos los pueblos de la faz de la tierra”.

Las personas debían habitar solas y no debían ser mezcladas entre las naciones. Su gobierno iba a ser una teocracia pura y simple: Dios, su único Rey, su único Gobernante, su único legislador.

De hecho, iba a ser una organización de iglesia, comenzando con la organización de "la iglesia en el desierto", y debía estar separado de toda idea de un Estado. El sistema formado en el desierto a través de Moisés continuaría en Canaán; y estaba destinado a ser perpetuo.

### **Patriarcas y Profetas pag. 591**

“El gobierno de Israel era administrado en el nombre y por la autoridad de Dios. La obra de Moisés, de los setenta ancianos, de los jefes y de los jueces consistía simplemente en hacer cumplir las leyes que Dios les había dado; no tenían autoridad alguna para legislar”.

Porque Dios había declarado claramente:

### **Deuteronomio 4: 2.**

“No añaderéis a la palabra que os mando, ni disminuiréis de ella”.

Así, los principios de su gobierno eran únicamente aquellos de una teocracia pura. Y tal...

### **Patriarcas y profetas pag. 591**

“... era y continuaba siendo la condición impuesta para la existencia de Israel como nación”.

En cualquier gobierno es solo a la lealtad a los principios del gobierno, por parte de sus ciudadanos, que puedan hacer que este tenga éxito. En consecuencia, por parte de Israel, fue solo a la lealtad a los principios de una teocracia pura: Dios, su único Rey, su solo Gobernante, su único Legislador, que posiblemente podría hacer que el gobierno tuviera éxito.

Pero la lealtad a estos principios exigía que cada uno de las personas debían reconocer constantemente la unión y presencia permanente de Dios y reconocerlo como su único Rey, Gobernante y Legislador, en toda la conducta de sus vidas diarias. Sin embargo, es "por fe" que Dios habita en el corazón y gobierna en la vida. Y

**Hebreos 11: 6.**

“...sin fe es imposible agradar a Dios”.

Por lo tanto, la existencia del gobierno original de Israel, y la existencia de Israel como nación, dependía de una fe viva y permanente en Dios, por parte de cada individuo de el pueblo de Israel.

Y justo aquí, el único punto donde Israel podría fallar, Israel ha fallado. La gente no permaneció en la fe. No se quedaron leales a Dios como su Rey. Y

**Jueces 2: 8, 10-13.**

**8** “Y murió Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, siendo de ciento y diez años”.

**10-13** “Y toda aquella generación fue también recogida con sus padres. Y levantóse después de ellos otra generación, que no conocían a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel. Y los hijos de Israel hicieron lo malo en ojos de Jehová, y sirvieron a los Baales: Y dejaron a Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y fuéronse tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales adoraron; y provocaron a ira a Jehová. Y dejaron a Jehová, y adoraron a Baal y á Astaroth”.

Entonces, todos los males que les sucedieron solo como resultado de su apostasía e idolatría, cargaron contra el gobierno de Dios. En su incredulidad y apostasía, podían ver en las continuas incursiones de los paganos, por las cuales su país fue despedido, y ellos mismos fueron oprimidos, solo evidencia que a todos los efectos prácticos del gobierno de Dios habían fallado.

Ellos por lo tanto llegaron a la conclusión.

**Patriarcas y Profetas. Pag. 592**

“Para mantener su posición entre las naciones debían unirse bajo un gobierno central y fuerte. Cuando dejaron de obedecer a la ley de Dios, desearon liberarse del gobierno de su Soberano divino; se generalizó por toda la tierra de Israel la exigencia de que se creara una monarquía”.

Ellos por lo tanto llegaron a la conclusión.

**Samuel 8: 5.**

“Constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como todas las gentes”.

Como en sus corazones estaban la decisión de tener un rey como todas las naciones, y como prácticamente eran muy parecidos a todas las naciones de todos modos, lo mejor que el Señor podía hacer para ellos, era dejar que tuvieran su rey. Sin embargo, le dijo a Samuel:

**1 Samuel 8: 9.**

“protesta contra ellos”.

Samuel lo hizo, pero aun así insistieron:

**1 Samuel 8: 19, 20.**

“...No; sino que habrá rey sobre nosotros. Y nosotros seremos también como todas las gentes, y nuestro rey nos gobernará, y saldrá delante de nosotros, y hará nuestras guerras”.

**1 Samuel 8: 7.**

“No te han desechado a ti, sino que me han desechado a mí para que no sea rey sobre ellos”.

Y Samuel les dijo:

**1 Samuel 10: 19.**

“Mas vosotros habeis desechdo hoy a vuetro Dios”.

**1 Samuel 10: 19.**

“No sino pon rey sobre nostros”.

Era la misma historia de Babilonia, Asiria y Egipto, sobre de nuevo. Cuando conocieron a Dios, no lo glorificaron como a Dios. Y como no les gustaba retener a Dios en su conocimiento, el engañador los sedujo a la idolatría y de la idolatría a la monarquía, para que él pueda obtener la supremacía sobre ellos, y por la entera influencia mundana, o por la fuerza prohibirlos, al servicio de Dios.

Fue para salvarlos de todo esto lo que el Señor había dicho de ellos,

**Números 23: 9.**

“He aquí un pueblo que habitará confiado, y no será contado entre las

naciones”.

Si hubieran permanecido fieles a este principio, nunca habría existido entre Israel un Estado o un reino.

Por lo tanto, al anunciar este principio, Dios quiso para siempre que deberían estar completamente separados de tal cosa como un estado o reino en la tierra.

Y como cuando se pronunció esa palabra, fueron "la iglesia," es absolutamente cierto que al anunciar ese principio, Dios tuvo la intención de enseñarles a ellos y a todas las personas para siempre que su voluntad claramente declarada es que habrá una separación completa entre su iglesia y cada estado o reino en la tierra; y que nunca habrá ninguna conexión entre su religión y cualquier Estado o reino en el mundo.

Y, además: como esa gente era entonces la iglesia, y como el Señor dijo que lo rechazaron cuando formaron ese estado y reino, está perfectamente claro por la Palabra del Señor que cada vez que la iglesia forma alguna conexión con cualquier Estado o reino en la tierra, al hacerlo rechazan Dios.

Pero es imposible para la iglesia formar alguna conexión con cualquier Estado excepto por los miembros individuales de la iglesia formando una conexión con el Estado. Por lo tanto, como la iglesia al formar tal conexión rechaza a Dios, y como es imposible hacer esto excepto por los miembros individuales de la iglesia, es perfectamente claro que la enseñanza de la Palabra de Dios es que los miembros de la iglesia que formen una conexión con el Estado están rechazando a Dios.

Y desde la antigüedad todo esto fue escrito para la amonestación de aquellos sobre quienes han llegado a los fines del mundo. Será que ¿La gente de hoy será amonestada por eso?

## CAPITULO VI

### COMO TODAS LAS NACIONES

#### **Números 23: 9.**

“He aquí un pueblo habitará confiado, y ni será contado entre las gentes”.

Dios había dicho esto de Israel, pero, contrario a su expresada voluntad, y contra su solemne protesta, de todas maneras Israel estableció un reino y estableció un Estado.

Cuando hicieron esto, claramente dijeron que querían ser "como todas las naciones". Contrariamente a todos los deseos del Señor, la gente "sería contada entre las naciones". Pero Israel era la iglesia, mientras que todas las naciones eran Estados. Israel, por lo tanto, no podría ser como las naciones sin formar ellos mismos en un estado.

Pero Israel, siendo la iglesia, no podría formarse en un Estado sin que al mismo tiempo, al hacer esto, formara una unión de Iglesia y Estado.

Se formaron en un Estado, y así se unieron Iglesia y Estado. Pero como esto era contrario a la clara palabra del Señor, y contra su solemne protesta, ciertamente se mantiene como la verdad de que cualquier unión de Iglesia y Estado está en contra de la palabra simple y la solemne protesta de Dios.

Israel como "la iglesia", que es "el pilar y la base de la verdad" (**1 Timoteo 3:15**), fue el depositario y el representante de la verdadera religión en el mundo. Entonces cuando Israel formó un Estado, esto no era más que una unión de religión y estado. Y como su formación de Estado era contrario a la voluntad expresada y solemne protesta del Señor, es claramente verdad que cualquier conexión entre la religión, y sobre todo la verdadera religión y el Estado, está positivamente en contra de la voluntad expresada y solemne

protesta de Dios.

Y como Israel, el depositario y representante de la verdadera religión, para formar una unión de religión y Estado, tuvo que rechazar a Dios, y así, al mismo tiempo, es cierto que todas las personas, que forman una unión de religión y Estado, al hacerlo, también rechazan a Dios.

Nada puede ser más claro, por lo tanto, que el Dios de cielo y tierra, Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, se opone eternamente a una unión de religión y Estado. Él nunca será parte de ninguna transacción de este tipo.

Es por eso que su deseo era que "la gente habitara apartados en forma solitaria" y también que ellos "no fueran ser contados entre las naciones ". Deseaba que permanecieran con Él y tenerlo como su único Dios, su único Rey, su único Gobernante, su único Legislador, su "Todo en todo".

Dios quería no solo a ese Israel, sino que todas las personas en la tierra, deberían saber que Él es mejor que todos los demás dioses, que Él es mejor rey que todos los demás reyes, que es mejor Gobernante que todos los demás gobernantes, que Él es mejor Legislador que todos los demás legisladores, que su ley es mejor que todas las demás leyes, y que su gobierno es mejor que todos los demás gobiernos.

Por esta razón, colocaría a Israel en Palestina, en el pivote de las carreteras de las naciones; con el Dios del cielo como su único Rey, Gobernante y Legislador; con su ley su única ley, y su gobierno su único gobierno; con personas que vivan solas y que no se puedan contar entre las naciones: un gente santa y feliz; Una iglesia gloriosa.

Habitando así a la vista de todas las naciones que habían olvidado a Dios, a esas naciones se les enseñaría constantemente la bondad de Dios y se sentirían así una vez más, atraídos hacia Él. En

consecuencia Él les dijo:

**Deuteronomio 4: 5, 6.**

“Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella. Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta”.

Pero Israel no lo tendría así. Israel sería "contado entre las naciones". Israel sería "como todas las naciones". Y así ha sido, desde ese día hasta el presente.

Su profeso pueblo nunca ha permitido que Dios se revele Él mismo para el mundo como realmente es. Su iglesia siempre ha estado demasiado dispuesto a "ser considerado entre las naciones" demasiado dispuesto a ser "como todas las naciones". Ella siempre ha sido demasiado dispuesto a unirse al Estado, a ser parte del Estado, tener la religión como una cuestión de Estado y gobierno," como todas las naciones." Y así es con la iglesia en todo el mundo hoy.

**Patriarcas y Profetas pag. 595:**

“Como todas las naciones”. Los israelitas no se dieron cuenta de que ser en este respecto diferentes de las otras naciones era un privilegio y una bendición especial. Dios había separado a los israelitas de todas las demás naciones, para hacer de ellos su propio tesoro. Pero ellos, despreciando este alto honor, desearon ansiosamente imitar el ejemplo de los paganos.

Y aun hoy subsiste entre los profesos hijos de Dios el deseo de amoldarse a las prácticas y costumbres mundanas. Cuando se apartan del Señor, se vuelven codiciosos de las ganancias y los honores del mundo. Los cristianos están constantemente tratando de imitar las prácticas de los que adoran al dios de este mundo. Muchos alegan que al unirse con los mundanos y amoldarse a sus costumbres se verán en situación de ejercer una influencia poderosa sobre los impíos.

Pero todos los que se conducen así se separan con ello de la Fuente de toda

fortaleza. Haciéndose amigos del mundo, son enemigos de Dios. Por amor a las distinciones terrenales, sacrifican el honor inefable al cual Dios los llamó, el de manifestar las alabanzas de Aquel que nos “ha llamado de las tinieblas a su luz admirable”. 1 Pedro 2:9.

**Patriarcas y Profetas, pag. 593:**

“Los tiempos de la mayor prosperidad de Israel fueron aquellos en que reconoció a Jehová como su rey, cuando consideró las leyes y el gobierno por él establecidos como superiores a los de todas las otras naciones”.

Y tales serán los días de mayor prosperidad de cualquier persona. Las leyes de Dios, tal como están, sin ninguna recreación, sin agregar o disminuir, son superiores a todas otras leyes. Su gobierno, administrado por él mismo a través de la operación de su propio Espíritu eterno en cada corazón individual, es superior a cualquier otro gobierno.

Pero, ¿cómo sabrá esto la gente que no conoce a Dios mientras su propio pueblo no lo tenga así? ¿Cómo es que las naciones pueden saber esto, cuando su propia iglesia profesan no reconocerlo ni tenerlo?

En lugar de mantener firmes las leyes y el gobierno de Dios como superiores a los de todos los Estados y naciones, los profesos de Dios consideran que deberían entrar en la política y crear estatutos para modificar las leyes y así manipular a los gobiernos de los estados y naciones del mundo.

En lugar de magnificar las leyes y el gobierno de Dios ante todo el mundo, como superior a las leyes y gobiernos de todas las naciones, y mostrando una lealtad inquebrantable ante ellas, la gente de las profesas iglesias de Dios buscan mezclar ciudadanía celestial con ciudadanía terrenal; y para derribar desde las alturas las leyes y el gobierno de Dios, mezclándolos con las leyes y el gobierno de todas las naciones en una unión de religión indecorosa e impía con el Estado.

Y así el pueblo de las profesas iglesias de Dios, de las sociedades y ligas de jóvenes que practican el cristianismo en todos los elementos combinados de las Iglesias de la tierra, están siguiendo directamente el camino de la iglesia del antiguo Israel; no habitarán solos; serán contados entre las naciones; serán como todas las naciones; ellos se unirán al Estado; formarán una unión de religión y Estado; y rechazarán a Dios, para que Él no reine sobre ellos.

## CAPITULO VII

### **RESULTADO DE SER “COMO LAS NACIONES”**

Israel formaría un Estado, y tendría un rey, para que ellos pudieran ser "como todas las naciones". Todas las naciones eran paganas. Ser "como todas las naciones, era ser como cualquier pagano.

Todas las naciones se volvieron paganas al rechazar a Dios. Entonces cuando Israel sería "como todas las naciones", como todos los paganos, solo podían hacerlo rechazando a Dios.

Por lo tanto, fue la simple declaración de un hecho cuando el Señor dijo: "Me han rechazado, para que no reine sobre ellos".

Cuando Israel formó un Estado, crearon una unión de religión y Estado. Pero tuvieron que rechazar a Dios para poder formar un Estado. Por lo tanto, tuvieron que rechazar a Dios para poder formar una unión de religión y Estado.

Por eso se deduce claramente que ninguna persona puede formar una unión de religión y Estado sin rechazar a Dios.

Pero aunque Israel había rechazado a Dios, Él no los abandonó, todavía los cuidaba; y a través de sus profetas, todavía buscó enseñarles y guiarlos, siempre haciendo su mejor esfuerzo para salvarlos de las malas consecuencias que eran inevitables en el curso que habían tomado.

Mucho antes de los días de Samuel y Saúl, Israel había sido enseñado acerca de cuál sería el resultado de formarse en un Estado y elegir un rey; para la formación de un reino en los días de Saúl no fue sino la culminación de un anhelado deseo que apuntaba hacia esa dirección.

Después de las grandes victorias de Gedeón, cien años antes de los días de Saúl,

**Jueces 8: 22**

“Y los israelitas dijeron a Gedeón: Sé nuestro señor, tú, y tu hijo, y tu nieto; pues que nos has librado de mano de Madián”.

Esto no era más que una propuesta para establecer en ese tiempo un reino, con Gedeón como el primer rey, y el reinado para ser hereditario en su familia. Pero Gedeón negó la oferta:

**Jueces 8: 23.**

“Más Gedeón respondió: No seré señor sobre vosotros, ni mi hijo os señoreará: Jehová señoreará sobre vosotros”.

Gedeón sabía que tal proposición significaba el rechazo de Dios; y él no tendría parte en nada de eso. Pero el deseo aún acechaba entre la gente; y cuarenta años después tras la muerte de Gedeón, se manifestó abiertamente en los hombres de Siquem convertir a Abimelec, hijo de Gedeón, en rey en Siquem.

Pero en una parábola, Jotham, el único hijo de Gedeón que sobrevivió a la matanza forjada por Abimelec, traza claramente a las personas cuál sería el resultado seguro de su aventura, Jotham se paró en la cima de Gerizim y llamó a la gente de Siquem, y les dijo:

**Jueces 9: 8-20.**

“Fueron una vez los árboles a elegir rey sobre sí, y dijeron al olivo: Reina sobre nosotros. Más el olivo respondió: ¿He de dejar mi aceite, con el cual en mí se honra a Dios y a los hombres, para ir a ser grande sobre los árboles? Y dijeron los árboles a la higuera: Anda tú, reina sobre nosotros. Y respondió la higuera: ¿He de dejar mi dulzura y mi buen fruto, para ir a ser grande sobre los árboles? Dijeron luego los árboles a la vid: Pues ven tú, reina sobre nosotros. Y la vid les respondió: ¿He de dejar mi mosto, que alegra a Dios y a los hombres, para ir a ser grande sobre los árboles? Dijeron entonces todos los árboles a la zarza: Anda tú, reina sobre nosotros. Y la zarza respondió a los árboles: Si en verdad me elegís por rey sobre vosotros, venid, abrigoos bajo de mi sombra; y si no, salga fuego de la zarza y devore a los cedros del Líbano. Ahora, pues, si con verdad y con integridad habéis procedido en hacer rey a Abimelec, y si habéis actuado bien con Jerobaal y con su casa, y si le habéis pagado conforme a la obra de sus manos (porque mi padre peleó

por vosotros, y expuso su vida al peligro para libraros de mano de Madián, y vosotros os habéis levantado hoy contra la casa de mi padre, y habéis matado a sus hijos, setenta varones sobre una misma piedra; y habéis puesto por rey sobre los de Siquem a Abimelec hijo de su criada, por cuanto es vuestro hermano); si con verdad y con integridad habéis procedido hoy con Jerobaal y con su casa, que gocéis de Abimelec, y él goce de vosotros. Y si no, fuego salga de Abimelec, que consuma a los de Siquem y a la casa de Milo, y fuego salga de los de Siquem y de la casa de Milo, que consuma a Abimelec”.

Y así sucedió; en tres años la desconfianza y la disensión había crecido tanto entre las partes de la transacción respetando el reinado, estalló la guerra abierta, que terminó solo con la muerte de Abimelec; y con eso, el fin de su experimento para establecer un reino.

Ahora todo esto se retrasó ante todo Israel que debería venir después, como una advertencia solemne y una advertencia forzosa de lo que inevitablemente sería el resultado de cualquier intento de establecer un Reino. Y cuando, sin tener en cuenta todo esto, y en contra de la Protesta abierta del Señor, finalmente volvieron a establecer un reino, este mismo resultado, aunque se retrasó más, inevitablemente llegó.

Casi todo el reinado de Saúl, su primer rey, fue gastado por envidia y celos a David y buscando constantemente matarlo. El reinado de David se vio empañado por su propio gran pecado, que nunca se podría haber llevado a cabo si no hubiera sido Rey; y también fue perturbado por la traición de su principal consejero, y la insurrección de su hijo Absalón.

La segunda mitad del reinado de Salomón estuvo marcada por su gran apostasía, y fue maldecido por las abominables idolatrías que entró con sus esposas paganas, todas "princesas" hijas de reyes, y que a su vez trajeron cargas pesadas y opresión sobre el pueblo.

Al final del reinado de estos tres reyes, la nación había sido

llevada a tal condición que no estaba bien que siguiera continuando como una nación; y por lo tanto se dividieron en dos: las diez tribus que forman el reino de Israel, y las otras dos tribus que forman el reino de Judá.

Y desde ese día, con las Diez Tribus siguieron un continuo curso de apostasía, de contención y de regicidio, hasta Por último, desde los terrores de la anarquía, se vieron obligados a clamar,

**Oseas 10: 3.**

“no tenemos rey.”

Entonces el Señor se ofreció nuevamente a ellos, diciendo:

**Oseas 7: 13.**

“Porque se apartaron de mí”.

**Oseas 13: 9, 10.**

“Te perdiste, oh Israel, mas en mi esta tu ayuda. ¿Donde esta tu rey, para que te guarde con todas tus ciudades?”

Pero no volverían, y en consecuencia fueron llevados cautivos de Asiria, y fueron dispersados y perdidos para siempre. Cuando esto le sucedió al reino de Israel, aún se podría decir de Judá:

**Oseas 12: 1.**

“...mas Judá aún domina con Dios, y es fiel con los santos”.

Pero esto fue solo por un momento. Judá también fue constantemente paso a paso cuesta abajo en el curso de la apostasía, hasta de ella también se tuvo que dar la palabra:

**Ezequiel 21: 26, 27.**

“Así ha dicho Jehová el Señor: Depón la tiara, quita la corona; esto no será más así; sea exaltado lo bajo, y humillado lo alto. A ruina, a ruina, a ruina lo reduciré, y esto no será más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y yo se lo entregaré”.

Así, Judá también se vio obligado a decir: "No tenemos rey". Y Judá tuvo que ir cautivo a Babilonia, con su ciudad y templo destruido, y la tierra quedó desolada. De allí en adelante el Señor fue obligado a gobernar a su pueblo por los poderes paganos, hasta que

Él mismo debió venir.

E incluso cuando vino, porque no lo haría de inmediato a establecerse como un rey mundano y sancionar su política y aspiraciones, se negaron a reconocerlo en absoluto. Y cuando por fin hasta Pilato apeló por ellos,

**Juan 19: 15.**

“Pero ellos gritaron: !!Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César”.

Y esto no fue más que el resultado directo y la inevitable lógica de los pasos que dieron en los días de Samuel, cuando rechazaron a Dios y eligieron a Saúl, en eso fue envuelto el rechazo del Señor y su elección de César. Al rechazar a Dios para que sean como todas las naciones, se volvieron como Todas las naciones que rechazaron a Dios.

Y tal fue el claro resultado de la unión de la Iglesia y Estado entre el pueblo de Israel. Y todo está escrito precisamente tal como fue elaborado en detalle, para la instrucción y advertencia a todas las personas que deberán venir después, y por la amonestación de aquellos sobre quienes han llegado a los fines del mundo.

¿El profeso pueblo de Dios hoy en las iglesias, sociedades, ligas, sindicatos y asociaciones de todo tipo, en todas partes, aprenderá la lección así enseñada en la Palabra de Dios de la experiencia del pueblo de Dios de antaño que tendría una Estado, y así rechazarán de todas maneras a Dios?

## CAPITULO VIII

### ENSEÑANDO A BABILONIA

Dios había liberado a su pueblo de Egipto, y los había unido para sí mismo, para que ellos pudieran separarse de todas las naciones. Y después de haberlos sacado de Egipto, y al haberse unido con ellos, dijo de ellos:

**Números 23: 9.**

“Porque de la cumbre de las peñas lo veré, y desde los collados lo miraré; He aquí un pueblo que habitará confiado, Y no será contado entre las naciones”.

Solo al permanecer fieles a su unión con Dios pudieron separarse de todas las naciones.

**Hechos 7: 38.**

“...la congregación en el desierto”.

**Jeremías 3: 14.**

“...Yo soy vuestro esposo...”

“...y...”

**Jeremías 31: 32.**

“Fui yo un marido para ellos”.

Así fue esa iglesia unida a Dios. Y en esto hubo una separación completa de Iglesia y Estado.

Pero Israel fue infiel a Dios. Ella lo rechazó y estableció un Estado, y así formó una unión de Iglesia y Estado. El resultado fue la completa ruina del Estado que habían formado; la dispersión de la gente en cautiverio entre las naciones; y la desolación de su tierra.

En su cautiverio y con sus problemas buscaron al Señor en arrepentimiento; y se unieron nuevamente en fidelidad a Él.

Y con eso regresaron a su posición original de ser la iglesia solamente, y así también a su condición original de separación total

de Iglesia y Estado.

Dios había plantado a Israel, su iglesia, en Canaán para ser la luz del mundo, para dar el conocimiento del Dios verdadero; como en ese tiempo y durante siglos, después Palestina fue el eje del mundo conocido. Por ser fieles a Él y así Él al estar unidos también con ellos, tenía la intención de que influyeran en todas las naciones para su bien. Pero se rebelaron y se convirtieron no solo "Como todas las naciones" (1 Samuel 8: 5) pero aun...

**2 Crónicas 33: 9.**

“...peor que los paganos...”

Por eso la tierra se enfermó de ellos y los vomitó fuera, como había arrojado a los paganos delante de ellos.

Como por su apostasía y unión de Iglesia y Estado, Israel había frustrado el propósito de Dios de iluminar a todas las naciones por medio de ellos en la tierra donde los había plantado, Él cumplirá eventualmente su propósito, sin embargo; separándolos nuevamente por completo del Estado, así iluminará a todas las naciones por medio de ellos en las tierras donde los había dispersado.

Israel, al volverse como todas las naciones, había perdido el poder para arrestar y llamar la atención a todas las naciones, para que las naciones puedan conocer a Dios y aprender de él. Sin embargo, Dios ahora los usará para iluminar a aquellos que, bajo su comando han adquirido el poder de arrestar y llamar la atención de todas las naciones. Así por ellos todavía Él traerá a todas las naciones al conocimiento del Dios verdadero, y enseñar a ellos que...

**Daniel 4: 17.**

“...El Altísimo se enseñorea del reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da”.

Esta es toda la filosofía del cautiverio y la sujeción de Israel y Judá a Asiria, Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. Dios transmitió a los reyes y personas de estos poderosos imperios, el

conocimiento de sí mismo y de su verdad para personas y reyes.

Y, como hemos encontrado una y otra vez en estos estudios que la separación de la religión y el Estado es uno de los fundamentos principales de la verdad de Dios para reyes y naciones, esta es una de las grandes verdades enseñadas a los reyes y a las personas de estos grandes imperios. Y esta instrucción fue escrita en la Palabra de Dios para la instrucción de todos los reyes y personas hasta el fin del mundo.

En el segundo año de su reinado, al rey Nabucodonosor se le mostró en un sueño, una gran imagen, cuya cabeza era de oro, su pecho y brazos de plata, sus lados de bronce, sus piernas de hierro, y sus pies y dedos de los pies parte de hierro y parte de arcilla. Por la palabra del Señor a través de Daniel le fue explicado a Nabucodonosor como significando el curso del imperio, desde ese momento hasta el fin del mundo.

Este sueño fue dado a Nabucodonosor porque, mientras estaba en su cama, se le habían ocurrido pensamientos sobre "Lo que había de ser en lo porvenir" (Daniel 2:29). Lo que sucedió después con él, es evidente en sus pensamientos acerca esa pregunta, que fue en el sentido de que el poderoso reino de Babilonia, que él gobernó; la cabeza de oro continuaría en su grandeza y gloria indefinidamente. Corregir este punto de vista y mostrarle la verdad era el propósito del sueño.

La instrucción en el sueño, a través de la interpretación divina, era que la gloria dorada de su reino continuaría, pero por un rato, y luego surgiría otro, inferior a la suya, y otro, y otro, y luego habría división, con todos estos descendiendo en una escala regular de inferioridad; y luego, por fin, "el Dios del cielo" "establecería un reino" (Daniel 2:44) y este será un reino que debe permanecer para siempre, y no ser dado a otras personas.

Pero Nabucodonosor no aceptaría esta visión del tema en consecuencia, formuló su propia idea en una gran imagen, de unos cien pies de altura, todo de oro de pies a cabeza. Esta imagen la creó en la llanura de Dura, en la provincia de Babilonia, para ser adorada, y llamó a todos sus príncipes, gobernadores, alguaciles, capitanes, gobernantes de las provincias y personas en general, a adorarlo.

Esta fue una configuración positiva de su propia idea contra la señal de Dios. Esto fue para declarar a todas las personas que su reino dorado iba a perdurar para siempre; y que no habría tal cosa como otro reino que surge separado de él e inferior, y después de eso otros, descendiendo tan bajo como el hierro mezclado con arcilla. ¡No!, Debería existir solamente su reino dorado de Babilonia, y nunca debería romperse ni interrumpirse; y permanecer para siempre.

En varios puntos, este fue un desafío abierto para el Señor. Fue la afirmación de que la idea de Nabucodonosor acerca de los reinos de los hombres deben ser aceptados como lo verdadero y también como una idea divina, en contra de las de Dios. Era la afirmación de que la encarnación de esta idea opuesta a la de Dios debe ser adorada como tal. Como la idea y la encarnación de este sueño era totalmente de Nabucodonosor, esto era simplemente el poner al propio Nabucodonosor en el lugar de Dios, como el gobernante en el reino de los hombres, la cabeza de toda religión, y el director de todo culto.

Se estableció un gran día para la dedicación de la idea de Nabucodonosor, y la inauguración de la adoración universal de la misma. Una gran multitud se reunió de muchos pueblos, naciones y idiomas de su amplio reino. Cuando todos se reunieron, un heraldo proclamó:

**Daniel 3: 4-6**

“Y el pregonero anunciaba en alta voz: Mándase a vosotros, oh pueblos

naciones y lenguas, que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado; y cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiendo.

En la gran asamblea había tres jóvenes judíos: Sadrac, Mesac y Abed-nego. Y cuando todos los demás cayeron y adoraron a la imagen, estos se enderezaron, sin prestar atención a la ley que acababa de ser proclamada. Inmediatamente fueron denunciados y acusados ante el rey. Entonces el rey "en su ira y furia" (Daniel 3:13) les ordenó para que fueran llevados ante él, y así fue hecho. Él les preguntó si era cierto y con propósito el cual no habían adorado. Luego repitió su decreto y la terrible pena. Pero ellos respondieron:

**Daniel 3: 16-18**

“Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto. He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librarás. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.”

El horno se calentó siete veces más de lo normal, y fueron atados y echados en él. Pero de repente el rey se levantó asombrado de su trono y exclamó a sus consejeros,

**Daniel 3: 24, 25.**

“¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey.”

Y volvió a exclamar,

“He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a Hijo de Dios.

Entonces el rey los llamó y dijo en presencia de todos:

**Daniel 3: 28**

“Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios

que su Dios.

Dios había ordenado a todas las naciones que sirvieran al rey Nabucodonosor, y que cualquier nación que no le sirviese, el Señor los castigaría. Sin embargo, aquí realizó un maravilloso milagro para librar a los hombres que tuvieran un abierto y directo comando del rey en caso que no quisieran obedecer una orden simple y directa. ¿Cómo Podría ser esto consistente? pues con bastante facilidad. Este comando, esta ley del rey, estaba erronia. Exigía un servicio que no tenía derecho a exigir. Al hacerlo rey de las naciones, el Señor no le había hecho rey en la religión de la naciones. Al convertirlo en la cabeza de todas las naciones, Dios no lo convirtió en el jefe de la religión.

Pero ser un idólatra y haber crecido en medio de sistemas idólatras, Nabucodonosor no lo sabía. Con idólatras, la religión siempre ha sido, y sigue siendo, una parte del gobierno. En los sistemas paganos, la religión y los gobiernos siempre están unidos; mientras que en el verdadero sistema, el genuino Sistema Cristiano, siempre están separados.

Y esta fue la lección que Dios enseñó allí a Nabucodonosor.

De una manera que era imposible de no entender, el Señor le mostró a ese rey que no tenía nada que ver con la religión, ni con la dirección de la adoración de la gente. El Señor había traído a todas las naciones a sujeción al rey Nabucodonosor en cuanto a su servicio corporal; pero ahora, por una evidencia inequívoca, este mismo Señor mostró al rey Nabucodonosor que no le había dado poder ni jurisdicción cualquiera para que esté al servicio de sus almas.

El Señor le mostró al Rey Nabucodonosor que, mientras en todas las cosas entre nación y nación, hombre y hombre, toda gente, naciones e idiomas le fueron dadas para que le sirvieran, y había sido hecho gobernante sobre todos ellos; pero aún en cosas entre los hombres y Dios, el rey fue claro y forzosamente dado a entender que

él no tenía nada que hacer en ese asunto.

El Dios del cielo enseñó a ese rey, y a través de él a todos los reyes, gobernantes y personas para siempre, que en todos los asuntos de religión y culto, en presencia de los derechos de conciencia del individuo, la palabra del rey debe ser cambiada haciendo que el decreto del gobernante en ese respecto no sea nada.

Y esto fue escrito para nuestra advertencia sobre a quién los fines del mundo han llegado. Esta es una instrucción importante y Verdad presente hoy. Para todo el mundo de hoy, el ejemplo de arrogancia del rey Nabucodonosor está siendo seguido, y eso incluso por aquellos que profesan conocer a Dios y ser guiado por la Biblia.

La ofensa de Nabucodonosor fue establecer su propia idea y convertirlo en un decreto y luego aplicarlo como la ley. Y en todas estas naciones hoy, hay personas que profesan conocer a Dios y ser guiados por la Biblia, quienes quieren establecer su propia idea humana o la de otra persona acerca del sábado dominical contra el séptimo día sábado del Señor, y han asegurado el encuadre de ello en un decreto, y lo están haciendo cumplir como ley.

Pero todo está mal, tal como asume Nabucodonosor estaba mal. Y todo el que sea fiel a Dios debe decir, "No serviremos a tus dioses ni adoraremos la imagen que has establecido". Y en presencia de los derechos de conciencia del individuo hoy, la palabra del gobernante debe cambiar; tales leyes son simplemente nada.

Nabucodonosor aprendió su lección. Y esta verdad se extendió a todas las naciones e idiomas en ese día; y eso debe extenderse a todo el mundo. ¿Todos los que hoy están siguiendo su curso equivocado, aprenderán esta lección e irán a corregir su maneras, como él lo hizo?

## CAPITULO IX

### ENSEÑANDO A MEDO-PERSIA

La noche en que cayó Babilonia, Daniel había sido designado por el rey Belsasar "el tercer gobernante del reino" por su interpretación de la terrible letra en la pared. La razón por la que el mayor honor que podría ser otorgado a él fue el del tercer gobernante, fue porque Belsasar solo era rey asociado con su padre. Esto dio dos reyes, y así un primer y segundo gobernante; y otro no podría Ser más alto que la tercera regla.

Así fue con Daniel; y cuando esa misma noche Babilonia cayó, Belsasar fue asesinado, y su padre fue prisionero, y así dejó de ser rey; esto dejó a Daniel como jefe oficial, con quien los conquistadores podían comunicarse y así reorganizar el asunto del Estado babilónico. Debido a esto, y más particularmente "Porque un excelente espíritu estaba en él", el rey conquistador de Media y Persia pensó en ponerlo sobre "todo el reino". Entonces,

**Daniel 6: 3, 3-5.**

3 “Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores”.

Cuando todos los demás presidentes, príncipes, gobernadores y capitanes vieron que Daniel, un judío cautivo, era preferido antes que ellos mismos, que eran altos y poderosos medos y persas, estaban muy insatisfechos. Y cuando descubrieron que era probable que fuera promovido aún más, decidieron derribarlo por completo. Por lo tanto formaron una conspiración, y diligentemente...

4 “... buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino”.

Pero con toda tu diligencia y con todas tus sospechas. y cuidado prejuicioso,

4 “...mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún

vicio ni falta fue hallado en él”.

Había, sin embargo, un último recurso, que por un truco podrían emplear. Sabían que temía a Dios. Ellos sabían que su servicio al Señor fue actuado por un principio tan firme que al prestar ese servicio no esquivaría, ni comprometer, ni desviar la amplitud de un cabello, sobre cualquier asunto que podría ser criado.

**5** “Entonces dijeron aquellos hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios.

Pero incluso en esto no había nada sobre lo que pudieran "encontrar" en "ocasión". Para encontrarlo, tenían que inventar algo; y así lo hicieron, pretendiendo ser grandes amantes de su rey y país, y tener mucha y sincera preocupación por el honor del rey y la preservación del Estado:

**Daniel 6: 6-10.**

**6-9** “Entonces estos gobernadores y sátrapas se juntaron delante del rey, y le dijeron así: !!Rey Darío, para siempre vive! Todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones. Ahora, oh rey, confirma el edicto y fírmalo, para que no pueda ser revocado, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada. Firmó, pues, el rey Darío el edicto y la prohibición”.

Presentaron el caso de una manera tan plausible y con un cuidado tan evidente para el bien público, que Darius estaba completamente engañado y "firmó la escritura y el decreto". Así, la invención de los conspiradores se convirtió en "la ley de la tierra". Daniel sabía que la escritura estaba firmada. Sabía que ahora era la ley, la ley de los medos y los persas, que no podía ser alterada.

**10** “Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba

tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes”.

Sabía perfectamente que ninguna ley de los medos y los persas, ni de ningún otro poder terrenal, podría, por derecho, tener algo para decir o hacer con el servicio de cualquier hombre a Dios. Continuó igual que antes, porque prácticamente, y en principio, todas las cosas eran iguales que antes; en lo que respecta a la conducta del hombre que temía a Dios, alguna ley sobre ese tema era más que ninguna ley en lo absoluto sobre ese tema.

En los medos y los persas había llegado un nuevo grupo de hombres en el escenario del mundo; el poder del imperio había pasado a nuevas manos, y estos nuevos gobernantes, así como Nabucodonosor, se les debe enseñar la verdad de la separación de la religión y el Estado. Y para que tengan la oportunidad de aprender esto, Daniel, quien era el poseedor y representante de esta gran verdad, debió sostenerse inquebrantable al principio, y esto fue lo que él hizo.

**Daniel 6: 11-15.**

**11** “Entonces se juntaron aquellos hombres, y hallaron a Daniel orando y rogando en presencia de su Dios”.

Esperaban encontrarlo orando, eso era exactamente para lo que se "reunieron". Y Daniel no temía que ellos lo encontraría haciendo eso. Inmediatamente se apresuraron al rey, y le preguntaron:

**12,13** “¿No has confirmado edicto que cualquiera que en el espacio de treinta días pida a cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones? Respondió el rey diciendo: Verdad es, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada. Entonces respondieron y dijeron delante del rey: Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te respeta a ti, oh rey, ni acata el edicto que confirmaste, sino que tres veces al día hace su petición”.

Entonces el rey de repente se despertó al hecho de que había sido engañado y...

**14** “Cuando el rey oyó el asunto, le pesó en gran manera, y resolvió librar a Daniel; y hasta la puesta del sol trabajó para librarle.

Pero todo fue en vano; los conspiradores fueron persistentes frustraron todo esfuerzo que el rey pudiera hacer. Y ellos tenían un argumento listo y concluyente contra todo lo que pudiera ser propuesto. Ese argumento era la ley:

**15** “Pero aquellos hombres rodearon al rey y le dijeron: Sepas, oh rey, que es ley de Media y de Persia que ningún edicto u ordenanza que el rey confirme puede ser abrogado”.

No hubo remedio; la ley debe hacerse cumplir. En consecuencia, aunque de muy mala gana,

**Daniel 6: 16, 20-22.**

**16** “Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones. Y el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre”.

El rey pasó la noche en ayunas y sin dormir, y muy temprano en la mañana se apresuró a la guarida de leones, y...

**20-22** “Y acercándose al foso llamó a voces a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones? Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo”.

Ese es el testimonio divino, publicado en todo el mundo, de que la inocencia ante Dios se encuentra en el hombre que ignora cualquier ley humana que interfiera con su servicio a Dios. También es un testimonio divino que el hombre que ignora tales leyes, al hacerlo, "no hace daño" al rey, al Estado ni a la sociedad.

Así, Dios enseñó a los gobernantes del Imperio Medo-Persa la separación de la religión y el Estado; que la relación del hombre con Dios, los gobernantes y los Estados no pueden tener nada en común. Y fue escrito para la instrucción de todos los gobernantes y Estados

hasta el fin del mundo.

En estas dos experiencias registradas en el libro de Daniel: la de Nabucodonosor y la adoración de su gran imagen dorada, el otro de los conspiradores contra el servicio a Dios de Daniel: a todas las personas se les enseña de la manera más impresionante, que el Dios del cielo prohíbe que cualquier gobernante requiera sus sujetos a conformarse a sus ideas en religión, y prohíbe a todas las personas que enmarquen cualquier ley sobre cualquier tema que toque la relación del hombre con Dios.

En estas dos experiencias, el Dios del cielo, en la más fuerte forma posible, enseña a todas las personas, y particularmente a las suyas, que en presencia de los derechos de conciencia, en la presencia de la relación del hombre con Dios, y en todos los asuntos de religión, la palabra y la autoridad de cada rey o gobernante deben siempre ceder el paso; que todas las leyes enmarcadas, que tocan de cualquier manera la relación del hombre con Dios, que interfiere cualquier asunto religioso, observancia, son simplemente nada, no son más que ninguna ley en lo absoluto sobre tal tema.

En todo esto, el Dios del cielo también enseña a todos los que vindica, y declara inocentes a todos los que se niegan a obedecer decretos de reyes y gobernantes, todos los que ignoran por completo todas esas leyes; y también certifica a todos los reyes, gobernantes y personas que aquellos que ignoran todas esas leyes "no hacen daño" a ningún rey, gobernante o gente.

Y estas lecciones deben enseñarse perseverantemente en todas partes hoy. En casi todos los países del mundo, los esquemas e inventos de hombres en asuntos religiosos, y particularmente en cuanto a la observancia del domingo, se amontonan en la ley y se ven obligados sobre toda la gente. Estos hombres profesan ser celosos guardianes de libertad religiosa y los derechos de conciencia.

Ellos no creen en imponer la religión a nadie.

Sin embargo, todo el tiempo trabajan constantemente para hacerse de dogmas religiosos e instituciones reconocidas y fijadas en la ley, y luego exigir obediencia a la ley y arrojar sobre el disidente el odio de la "anarquía y la falta de respeto por lo constituido por la autoridad", mientras se hacen pasar por los campeones de la "ley y el orden", los "conservadores del Estado y la permanencia de la sociedad"; exactamente como lo hicieron los conspiradores contra Daniel.

Domingo, no solo de acuerdo a su propia presentación, sino por cualquier otra medio mostrando que se puede lograr hacer, es una institución religiosa, un asunto solamente de la iglesia. Esto lo saben todos y sin embargo, en casi todos los lugares, esas personas están trabajando constantemente para conseguir que esta institución eclesiástica sea más firme, y que se pueda establecer cada vez más en la ley, con penas adjuntas que son más dignas de barbarie que de civilización; y luego, cuando alguien se opone a la aplicación de tales leyes, todos gritan:

“No es una cuestión de religión en absoluto; la religión no tiene nada que ver con eso; es simplemente una cuestión de respeto por la ley. ¡La Ley! ¡La Ley! ¡Es la ley de la tierra! No estamos preguntando cualquier observancia religiosa por parte de alguien; todo lo que pedimos es respeto a la ley!”

Pero las lecciones del libro de Daniel, enseñan a todas las personas que ninguna institución religiosa o eclesiástica tienen derecho a estar en ninguna parte de la ley. Y cuando ese derecho se pierde y lo convierten en ley, no gana ninguna fuerza, y no recibe respeto ni reconocimiento. Y así por la palabra y obra de Dios en el libro de Daniel, se enseña a todos los reyes y a todas las personas hasta el final del mundo, la separación total de la religión y el Estado.

## CAPITULO X

### CRISTO EL EJEMPLO

Jesucristo vino al mundo para traer a los hombres el verdadero conocimiento de Dios; para

**2 Corintios 5: 19.**

“Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo”.

Él vino a revelar a los hombres el reino de Dios, para enunciar sus principios, para manifestar su espíritu, para revelar su carácter. De eso dijo:

**Juan 18: 36.**

“... Mi reino no es de este mundo”.

**Juan 3: 3.**

“..... el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”.

Y sus apóstoles declararon:

**Romanos 14: 17.**

“ Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo”.

"Mi reino no es de este mundo". Cada reino, cada Estado, cada gobierno de hombres, es completamente de este mundo y de este mundo solo. ¿Cómo puede alguien pertenecer a algún reino terrenal o Estado y al mismo tiempo pertenecer al reino de Dios?

Los que son de la iglesia son del reino de Dios, porque la iglesia es la iglesia de Dios, y no de este mundo, y está compuesto por aquellos que son "elegidos de mundo".

Los que son del Estado son de este mundo, porque el Estado es totalmente y solo de este mundo.

Así en la Palabra de Cristo, en los principios mismos de su causa, se enseña la separación de la Iglesia y el Estado tan completo y amplio como es la separación entre el reino de Dios y los reinos de

este mundo, y eso es tan completo y amplio como es la separación entre Dios y este mundo.

En consecuencia, Cristo dice en otro lugar:

**Mateo 22: 21.**

“Dad, pues, a César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”.

En ese momento el jefe del Imperio Romano, la personificación del poder del mundo, era el César. Y en ese sistema romano mundial se afirmó que el César era Dios; porque para todas las personas de ese sistema mundial, el César era Dios. Fue puesto ante el pueblo como Dios; y se requería que la gente lo adorara como Dios; se ofreció incienso a su imagen como Dios. En ese sistema, el Estado era divino, y César era el estado. Por lo tanto, ese sistema era esencialmente una unión de la religión y el Estado.

En vista de esto, cuando Jesús dijo: "Dar pues, al César las cosas que son del César; y a Dios las cosas que son de Dios ", negó a el César, y así al Estado, cada atributo, o incluso el reclamo de divinidad. Él mostró que otro y no el César era Dios. Se puso una separación completa entre el César y Dios. Se separaron definitivamente las cosas que se deben a César y las cosas que se deben a Dios. Las cosas que se deben al César no se deben entregar a Dios. Las cosas debidas a Dios no se deben entregar al César. Estos son dos reinos distintos, dos personajes distintos y dos distintos campos de servicio.

Por lo tanto, con estas palabras, Jesús enseñó tan claramente como es posible acerca de la separación completa de la religión y el Estado; y que ningún Estado tiene el derecho de requerir nada que le sea debido a Dios, y cuando lo que es debido a Dios es requerido por el Estado, no se le debe ser entregado.

Jesús es el ejemplo a quien Dios ha puesto como guía para cada persona en este mundo en cada paso que se pueda dar asía la dirección correcta. Cualquier paso dado por alguien de manera en la

que el Señor Jesús no tomó, es un paso dado de manera equivocada.

**1 Pedro 2: 21.**

“... dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas”.

Quien dice que él

**1 Juan 2: 6.**

“El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo”.

Y Jesús nunca, de ninguna manera ni de ninguna forma, tomó cualquier parte en asuntos políticos ni en ningún asunto del Estado. Jesús fue entonces, y es para siempre, la encarnación de la verdadera religión.

Por lo tanto, en toda la conducta de su vida de separación absoluta de todo lo político, de todos los asuntos del Estado, ah enseñado a todo el mundo, y especialmente a todos los creyentes en Él, la separación completa de la religión de Cristo y de todos quienes lo sostienen, de todo lo político y de todos los asuntos del estado.

Tan fielmente se aferró a ese principio que cuando un hombre solo, le preguntó:

**Lucas 12: 13-15.**

**13** “Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia”.

El se reusó con estas palabras,

**14** “Hombre, ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez o partidor?”

Y luego de dijo a todos,

**15** “Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee”.

Oh, si solo todos los que profesaron ser sus seguidores se hubieran alejado de todos los asuntos de política y del Estado, cuán inmensamente ¡diferente hubiera sido la historia de la era Cristiana! ¡Qué bendición hubiera sido para el mundo! ¡Qué marejadas de miseria y aflicción a la humanidad jamás hubieran existido!

¿Y por qué fue que Jesús persistentemente se mantuvo alejado de todos los asuntos de política y el estado? ¿No acaso fue porque todas

las cosas políticas, judiciales y gubernamentales se llevaron a cabo con tan perfecta propiedad, y con tan evidente justicia, que no había lugar para nada mejor, no había margen de mejora tales como las que incluso Él podría sugerir? ¡No de ninguna manera! nunca hubo más corrupción política, mayor perversión de justicia, y el mal esencial de la administración, que la que ocurrió en ese tiempo.

¿Por qué, entonces, Jesús no llamó a una "reforma municipal?" Por qué ¿No organizó una "Liga de la Ley y el Orden?" ¿Por qué no se disfrazó e hizo recorridos por las inmersiones y las casas de juego, para así atrapar a las víctimas en violación de la ley? ¿Y por qué no empleó a otros espías para hacer lo mismo? para ir en contra de los representantes de la ley con evidencia de mala administración por la cual acusarlos y obligarlos a cumplir la ley, y así reformar la ciudad, regenerar sociedad, y salvar al Estado, para establecer el reino de ¿Dios? ¿Por qué no lo hizo así?

La gente estaba lista para hacer cualquier cosa de ese tipo que pudiera ser sugerido, estaban listos para cooperar con Él en cualquier trabajo de reforma. De hecho, la gente era muy progresista y tan seria en el asunto que tendrían que realmente tomarlo y hacerlo rey por la fuerza, si no se hubiera retirado de ellos. ¿Por qué, entonces, se negó? La respuesta a todo esto es, Porque era Cristo, el Salvador del mundo, vino a ayudar a los hombres, no a oprimirlos; había venido a salvar a los hombres, no a destruirlos.

El gobierno bajo el cual vivió Jesús era corrupto y opresivo; Por todas partes lloraban abusos: extorsión, intolerancia y crueldad. Sin embargo, el Salvador no intentó reformas civiles. No atacó los abusos nacionales ni condenó a los enemigos del país. No interfirió con la autoridad o administración de aquellos en el poder.

Él fue nuestro ejemplo se mantuvo alejado de los gobiernos terrenales, no porque fuera indiferente a los males de los hombres, si

no porque el remedio no radicaba en lo humano y las externas medidas. Para ser eficiente, la cura debe llegar a los hombres individualmente, y deben regenerar el corazón

**El deseado de toda la gente p. 471**

“No por las decisiones de los tribunales o los consejos o asambleas legislativas, ni por el patrocinio de los grandes del mundo, ha de establecerse el reino de Cristo, sino por la implantación de la naturaleza de Cristo en la humanidad por medio de la obra del Espíritu Santo. Más a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre: los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, más de Dios”.

Ahora Cristo es el verdadero ejemplo establecido por Dios para cada alma. En este mundo a seguir La conducta de Cristo es el Cristianismo. Conformidad con ese ejemplo en la conducta del creyente: esto y esto solo es el Cristianismo en el mundo. La conducta de Cristo, el ejemplo, esta totalmente separada en todas las cosas de la política y los asuntos del Estado. Cristiandad, por lo tanto, es la separación total del creyente en Cristo de la política y todos los asuntos del Estado, la separación total de La religión y el Estado en el creyente. En consecuencia, Jesús dijo a sus discípulos:

**Juan 15: 19.**

“No sois del mundo, antes yo os elegí del mundo”.

Y a su Padre le dijo de sus discípulos para siempre:

**Juan 17: 16.**

“No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo”.

Todo cristiano en este mundo, debe estar en el mundo como Cristo estuvo en el mundo.

**1 Juan 4: 17.**

“...pues como él es, así somos nosotros en este mundo”.

**Mateo 10: 25.**

“Bástale al discípulo ser como su maestro”.

Este es el Cristianismo de Jesucristo, en lo que respecta a las

grandes preguntas de religión y el Estado. Y, como en todas las instrucciones de Dios desde el principio de la creación hacia adelante, llama siempre por la completa separación de la religión y el Estado en todas las cosas y en todas las personas.

## CAPITULO XI

### LOS PODERES QUE EXISTEN

#### LA LIMITACIÓN

En los capítulos trece y catorce de Romanos se encuentra uno de los más fuertes de los muchos tratados que hay en la Biblia sobre la separación total de la religión y el Estado. La separación entre lo que se debe a Dios y eso que se debe a César.

Primero, es un reconocimiento del derecho del Estado a ser y un requerimiento de sujeción y homenaje:

#### **Romanos 13: 1, 6-9.**

**1** “Sométase toda persona a las autoridades superiores...Por Dios han sido establecidas”.

**6,7.** “Pues por esto pagáis también los tributos. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra”.

A continuación se marca la esfera de la relación del hombre con el Estado:

**8. 9.** “No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

Ahora todos lo saben, y Pablo lo sabía tan bien como cualquiera alguna vez supo, que hay otros mandamientos, otros mandamientos de la misma ley aparte de estos que citó.

Este es el mandamiento:

#### **Exodo 20: 3-11.**

**3** “No tendrás dioses ajenos delante de mí”.

**4** “No te harás imagen”.

**5** “No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios,

fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen”.

6 “y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos”.

7 “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano”.

8 “Acuérdate del día de reposo[a] para santificarlo”.

9 “Seis días trabajarás, y harás toda tu obra”.

10 “Más el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna”.

11 “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó”.

Con estos mandamientos como parte, y de hecho, la primera parte de la misma ley que estaba citando, ¿por qué él dejó estos por completo fuera y dijo?:

"Si hay algún otro mandamiento, se comprende brevemente en este dicho, a saber, ¿amarás a tu prójimo como a ti mismo?"

¿Por qué? Por la simple razón de que él estaba escribiendo sobre la relación del hombre y la responsabilidad con los poderes fácticos, con el Estado; y estaba estableciendo el principio de que cuando los hombres han reconocido el derecho del Estado a ser, han pagado su tributo requerido, y han cumplido todas las obligaciones con sus vecinos, no les queda más que rendir al Estado; no hay otro mandamiento en esa esfera, y por lo tanto no se debe realizar ningún otro deber hacia los poderes fácticos.

Esto se asegura con el siguiente verso:

**Romanos 13: 10.**

“El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor”.

Lo que demuestra de manera concluyente que es solo la relación de hombre con el hombre, del hombre a su prójimo, que se considera en el pasaje bajo consideración. El pasaje es simplemente una

ampliación, una exposición, de hecho, del principio anunciado por Jesús,

**Marcos 12: 17.**

“Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios. Y se maravillaron de él”.

Cuando los hombres han reconocido la autoridad del Estado han pagado su tributo y no trabajaron mal para sus semejantes, la única relación u obligación después de eso es con Dios. Los únicos mandamientos fuera de esa esfera son aquellos que marcan el deber del hombre hacia Dios.

Así, la Escritura establece claramente el límite de la jurisdicción o los requisitos del Estado, en el reconocimiento del derecho a ser, la paga de su tributo, y la relación de hombre a hombre al trabajar sin lastimar a su vecino. Más allá de esto, el Estado no tiene derecho a ir fuera de esto, no hay nada que ningún hombre deba rendir a esos poderes.

Pero la Palabra del Señor no se detiene aquí; positivamente prohíbe a los poderes fácticos tocar la relación u obligación de los hombres para con Dios.

**Romanos 14: 12.**

“De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí”.

Y que el énfasis está sobre las palabras "de si mismo" y no sobre las palabras "dará cuenta", es cierto por el contexto en el capítulo entero, no es que "cada uno de nosotros debe dar cuenta de sí mismo a Dios", ni es "cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo a Dios". Eso es todo lo suficientemente cierto; pero eso es no el pensamiento expresado en el texto.

El pensamiento particularmente expresado es que "todos de nosotros daremos cuenta de sí mismos a Dios". Y así, por la Palabra de Dios, todos los poderes, todos los hombres y todas las combinaciones de los hombres, tienen prohibido tocar, de cualquier

manera, la relación de cualquier hombre con Dios. Eso descansa solo en el hombre; y por su responsabilidad allí, debe rendir cuentas a Dios únicamente.

### **DEBER A DIOS NO A LOS HOMBRES.**

Una vez más:

#### **Romanos 14. 5, 6.**

5 “Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente”.

6 “El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace”.

El asunto de la observancia de un día, el deber de estimar un día por encima de otro, no se comprende en esa parte de la ley que se relaciona con los vecinos; ni está comprendido en los deberes designados como marcando la esfera de los poderes fácticos.

La observancia de un día, el deber de estimar un día arriba otro, se debe únicamente a Dios. Para:

#### **Romanos 14**

6 “...el que hace caso del día, lo hace para el Señor”.

No lo considera a los hombres. Es comprendido en esa parte de la ley que detalla la relación del hombre con Dios solamente, y acerca del cual solo a Dios debe rendir cuentas de si mismo.

Por lo tanto, los poderes fácticos, todos los hombres y todas las combinaciones de hombres, definitivamente están comandados por el Señor en dejar a cada hombre solo en el asunto de la observancia de un día. En ese tema a todos se les ordena "dejar que cada hombre sea completamente persuadido en su propia mente". Y esto porque eso es una obligación que se le debe únicamente a Dios, y "cada uno de nosotros dará cuentas de sí mismo a Dios".

¡Cuán diferentes son las formas de los Cristianos profesos de hoy del Cristianismo del Nuevo Testamento! La gran masa de Cristianos

profesos hoy, en busca de otro mandamiento en la esfera de los poderes fácticos, inevitablemente escrito así:

“Si hay algún otro mandamiento, es brevemente comprensivo en este dicho, a saber, no harás ningún trabajo en el primer día de la semana, comúnmente llamado domingo”.

Pero el cristianismo del Nuevo Testamento, al definir la esfera de los poderes fácticos, dice,

“Si hay algún otro mandamiento, se comprende brevemente en este dicho, a saber, amarás a tu prójimo como a ti mismo”;

Y luego, en cuanto a la observancia de un día, ordena a los poderes que existen, y todos los hombres, y todas las combinaciones de hombres:

**Romanos 14: 4, 5, 6, 12.**

**5** “...Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente”.

**6** “El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace”.

Y también

**12** “...De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí”.

**4** “¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno?”

**Mateo 22: 21.**

“Dad, pues... a Dios lo que es de Dios”.

Y cualquier hombre que no estima ese día por encima de los demás, quien no lo considera al Señor, sino que estima todos los días igualmente, es responsable solo ante Dios y debe rendir cuentas de él mismo a Dios, y no al hombre. Mientras que lo que él hace está mal, es un tipo de mal por el cual él es responsable a Dios, y no a los poderes fácticos.

Todo esto también muestra de manera concluyente que cualquier movimiento de parte de los poderes civiles, o de hombres o combinaciones de hombres a través de los poderes existentes, para requerir la observancia de un día o hacer que los hombres estimen un día por encima de otro, es una simple unión de lo que es de Dios y lo

que es del César, es una Unión positiva de la religión y el Estado.

Está escrito,

**Marcos 10: 9.**

“Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre”.

Y de la misma manera se puede escribir con autoridad,

"Lo que Dios ha despedazado, que ningún hombre, ni ninguna combinación de hombres, lo vuelva a unir ".

### **NO DE FE ES PECADO**

Otra vez: Este tratado en Romanos 13 y 14, sobre la separación de religión y Estado, la separación de lo que se debe a Dios y de lo que se debe a los poderes existentes, se cierra con esta oración poderosa, **Romanos 14: 23.**

“Todo lo que no proviene de fe, es pecado”.

Todo lo que es de la Palabra de Dios es de fe; y la fe viene por la Palabra de Dios; y...

**Hebreos 11: 6.**

“... Pero sin fe es imposible agradar a Dios”.

La religión se debe únicamente a Dios; es "el deber que le debemos a nuestro Creador, y la forma de entregarlo”.

Por lo tanto, para los poderes existentes, o cualquier hombre por medio de estos poderes, es decir, que se exija cualquier cosa que se deba a Dios, solo subvierte la fe y exige a los hombres que pequen. Para los poderes existentes, o cualquier hombre a través de esos poderes es decir, exigir a cualquier hombre cualquier cosa que se deba a Dios, es, en el acto mismo, unir la religión y el Estado. Y como así a exigir a los hombres cualquier cosa que se deba a Dios, es subvertir la fe y exigir a los hombres que pequen, es cierto que cualquier conexión, la que sea entre religión y Estado es pecado. Y por lo tanto, el mejor ejemplo que ha habido en el mundo es designado acertadamente y con justicia "el hombre de pecado".

(2 Tesalonicenses 2: 3).

**Lucas 10: 27.**

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo”.

El cumplimiento de estos dos primeros mandamientos es la completa separación del pecado. Por lo tanto, nuestro tema termina solo donde comenzó, con la verdad de que los dos primeros de todos los mandamientos, y su cumplimiento, son la base y la seguridad de la verdad universal y eterna de la separación de religión y Estado.

## CAPITULO XII

### PATRIOTISMO CRISTIANO

¿Qué es el patriotismo cristiano en sí mismo? El patriotismo en sí es amor al país. Y por el país el amor de ser patriota, este es el país de nacimiento o de una adopción por naturalización.

El patriotismo Cristiano, entonces, siendo amor Cristiano del país, puede ser nada más que el amor del Cristiano por el país de su nacimiento Cristiano.

Pero el nacimiento Cristiano es el nuevo nacimiento; es el ser "nacido de nuevo", "lo que está siendo nacido de arriba". Y esto "arriba", es el lugar de donde nace el Cristiano, que es el cielo. El cielo, entonces, es el país de los Cristianos. Y aun así dice la Sagrada Escritura:

**Galatas 3: 29.**

“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”.

Y a Abraham se le dijo:

"Salte de tu país ... a la tierra que te mostraré, él. . . obedeció "

**Hebreos 11: 13-16.**

“...y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad”.

El patriotismo, entonces, es el amor al país de uno, y el "país celestial" siendo el país de los Cristianos, concluye que el patriotismo Cristiano es nada más que amor al país celestial.

El verdadero patriotismo es el amor del país donde vive uno y

sobre todos los demás países: tanto es así que el verdadero patriota de buena gana establece su vida para su país. El patriotismo Cristiano, entonces, es el amor al país celestial por encima de todos los demás países: tanto que el verdadero Cristiano voluntariamente dará su vida por ese país.

El verdadero patriotismo es "el espíritu que, originado en el amor al país, incita a la obediencia a sus leyes; al apoyo y defensa de su existencia, derechos e instituciones; y a la promoción de su bienestar". El país del Cristiano es solo el país celestial, El patriotismo Cristiano no es más que el espíritu que incita a obediencia a sus leyes; para el apoyo y defensa de su existencia, derechos e instituciones; y a la promoción de su bienestar.

El espíritu que, en cuanto al Cristiano, se origina en el amor del país de los Cristianos, no es otro que el Espíritu Santo. Sin haber nacido de nuevo, no puede haber Cristiano; y no habiendo Cristiano, no puede haber amor por el país del Cristiano, no hay Patriotismo Cristiano. Nacer de nuevo es nacer del Espíritu. Por lo tanto, sin que el Espíritu Santo crea la nueva criatura y la nueva vida, no puede haber patriotismo Cristiano.

¿Eres un patriota Cristiano? ¿Amas el país del Cristiano? por encima de todos los demás países? ¿Tienes el espíritu que te impulsa a la obediencia de las leyes de ese país, por encima de todas las demás leyes; apoyas y defiendes su existencia, y los derechos e instituciones arriba y contra los de todos los demás países?

¿Pero no puede el patriota Cristiano, obtener apoyo y tener defensa de los derechos e instituciones del país Cristiano, sin que haya alguna lucha? - No solo puede, sino que ciertamente así se hace. Leer: "Pelea la buena batalla de fe".

**2 Corintios 10: 4, 5.**

“Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez

que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”.

**Efesios 6: 13-18.**

“Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”.

¿Eres un patriota Cristiano?

## CAPITULO XIII

### NATURALIZACIÓN CRISTIANA

**EL PATRIOTISMO** no es solo amor al país de nacimiento, sino También el amor al país donde uno se naturaliza.

El patriotismo Cristiano, por lo tanto, no es solo amor al país de nacimiento Cristiano, pero también a la naturalización Cristiana.

La naturalización es ese procedimiento a través del cual las personas nacidas en otro país -extranjeros,- se convierten en ciudadanos de cierto país de su elección.

¿Hay, entonces, algo en la experiencia Cristiana que corresponda a la naturalización? ¿Existe tal cosa como la naturalización Cristiana?

Leer:

**Efesios: 2: 11,12.**

“ Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo”.

Los extranjeros se convierten en ciudadanos de un gobierno por naturalización. Y en el acto de ser naturalizados toman el juramento de lealtad al nuevo gobierno, y nace el nuevo soberano, aquí están las especificaciones copiadas del certificado de naturalización de un caballero. Tú y yo fuimos extranjeros nos hemos naturalizado en la comunidad de Israel, el reino de Dios. ¿Y ahora qué implica? Leer:

"Esto es para certificar, etc., que J - B - al ser admitido a la ciudadanía por este tribunal, tomó el juramento para apoyar la Constitución de los Estados Unidos de América, y que luego hizo en lo absoluto y por siempre, renunciar y abjurar de toda lealtad y

fidelidad a cada Príncipe extranjero, potentado, Estado o soberanía, y particularmente al emperador de Alemania, 'etc., etc'.

Si hubiera sido un sujeto británico, habría leído "y particularmente a la reina de Gran Bretaña y la emperatriz de la India".

¿Cuánto tuvo que renunciar? - "Toda lealtad y fidelidad a cada príncipe extranjero, Estado potente o soberanía en absoluto". ¿Y qué en particular? "emperador de Alemania".

¿Y qué tan completo? y por cuanto tiempo - "Absolutamente y por siempre renunciar y abjurar de toda lealtad y fidelidad. "Por lo tanto, él debe dar su espalda "absolutamente" a toda su antigua "lealtad y fidelidad a todo príncipe extranjero, potentado, estado o soberano reinante".

LO QUE SEA ". Eso es en general. Y en particular, para quien estaba sujeto. Es decir, en los gobiernos terrenales, esa es la forma en que los extranjeros se naturalizan. Ahora, ¿cómo es con nosotros, que "eramos extranjeros?" ya no somos extraños, sino:

**CIUDADANOS AMIGOS** con los santos, no conciudadanos con pecadores pero "con los santos", Deut. 33: 2; Judas 14.

**Efesios 2: 19, 20.**

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”. !Gracias Señor!

Ese certificado de naturalización declara que quien sea el hombre que haya sido admitido a la ciudadanía ... Debe renunciar y abjurar absolutamente y para siempre de toda lealtad y fidelidad a todos los príncipes, potentados, estados o soberanías extranjeras en lo absoluto, y particularmente a la "soberanía en la cual anteriormente era sujeto".

Al convertirte en ciudadano de la comunidad de Israel, que significa ser ciudadano con los santos, ¿entonces renuncias

absolutamente y para siempre y abjurar de toda lealtad y fidelidad a cada príncipe extranjero, potentado, Estado o soberanía en absoluto, y particularmente al que estabas sujeto anteriormente, así como todo extranjero en su deber para convertirse en ciudadano de un gobierno terrenal?

Si no es así, ¿cuentas la ciudadanía en la comunidad de Israel, con la ciudadanía de los santos, de tanto valor como cualquier otro extranjero debe contar con la ciudadanía en un gobierno terrenal? ¿Cuentas la ciudadanía con los santos de tanto valor como un extranjero cuenta la ciudadanía con pecadores?

Si la ciudadanía en el cielo, si la ciudadanía en la comunidad de Israel, si la ciudadanía con los santos, si es de la casa de Dios, y es tan valioso como la ciudadanía de un gobierno en un mundo terrenal, entonces para ser verdaderamente un ciudadano de la comunidad de Israel, tan ciertamente como ser ciudadano de un gobierno terrenal, se requiere que a cada uno de ellos "Renuncie y abjure absolutamente y para siempre de toda lealtad y fidelidad a todos los príncipes, potentados, estados o soberanías extranjeras en lo absoluto, y particularmente a "aquel, a quien, cuando uno como extranjero, está sujeto, y ese es al príncipe de este mundo".

Y si esto no se hace, ¿entonces qué pasará? Si toda lealtad a cada príncipe, potentado, estado o soberanía, y cualquier otra cosa aparte de la comunidad de Israel, otra cosa apartede de la del cielo, y otra cosa aparte de los santos, y que tampoco sea la casa de Dios, si no se ha renunciado y abjurado absolutamente y para siempre, entonces hay ciertamente un intento de lealtad dividida.

¿Pero responderá una lealtad dividida? Será una lealtad dividida ¿ser aceptada? ¿Aceptará algún gobierno terrenal una lealtad dividida? Si algún extranjero solicita convertirse en ciudadano de un gobierno terrenal debería negarse a hacer esa renuncia, plena y

completa como es; si él pidiera dividir la renuncia, para que él pudiera retener y mostrar cierta fidelidad, solo un poco, a algún príncipe extranjero, potentado, estatal o soberano; ¿Sería aceptado? Todos saben que no lo haría, ni por un momento. ¿Cómo, entonces, se puede suponer que una lealtad tan reservada, tan dividida podría aceptarse en cualquiera que solicite ser ciudadano de la comunidad de Israel?

Sin embargo, no es suficiente preguntar si una alianza dividida puede ser aceptada. La verdadera pregunta es, ¿puede realmente haber algo así como una lealtad dividida? Y la verdadera respuesta es, no; porque está escrito: "Ningún hombre puede servir a dos señores".

Por lo tanto, es seguro que ningún extranjero, que busca ser ciudadano de la comunidad de Israel, puede esperar llevar con él ninguna sombra de lealtad a cualquier cosa en este mundo o de este mundo.

Está escrito:

**1 Juan 2:15.**

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él”.

**Filipenses 3: 20.**

“ Mas nuestra ciudadanía está en los cielos”.

Otra traducción dice: "Para nuestro país, el Estado al que pertenecemos, del cual somos por fe ciudadanos está en los cielos".

La ciudadanía Cristiana es ciudadanía en la comunidad de Israel;

**Efesios 2: 12, 13, 18, 19.**

**12,13** “En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo”.

**18** “porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre”.

19 “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios”.

El patriotismo Cristiano es el amor al país de la ciudadanía. Y la verdadera ciudadanía es la renuncia absoluta y eterna y la abjuración de toda lealtad y fidelidad a cualquier otro príncipe, potentado, Estado o soberanía en absoluto.

¿Es la tuya una verdadera ciudadanía Cristiana? ¿Eres un Cristiano patriota?

## APÉNDICE

El uso que hace Pablo de la ciudadanía romana, en la que nació, en ningún sentido entra en conflicto con los principios de este capítulo. Porque es para observarse que después de convertirse en Cristiano, Pablo nunca utilizó esa ciudadanía, ni siquiera mencionarla, excepto cuando fue preso en manos del poder romano.

Así que ciertamente es esto para que se permitiera tres veces ser golpeado con varas romanas, una vez para ser apedreado y arrastrado fuera de la ciudad de Lystra, y dado por muerto, junto a muchas otras indignidades que no podía ser puesto legalmente sobre un ciudadano romano; y sin embargo en ninguna parte en todo esto, él mencionó su ciudadanía romana.

Pero cuando estaba en manos de los oficiales romanos y autoridades, y lo golpearían, como en Jerusalén, él dijo:

**Hechos 22: 25.**

“¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado?” O cuando fue retenido por el poder del César en el tribunal del César, se propuso someterlo al juicio de los Judíos, y esto para complacer a los judíos que clamaban por su vida, él dijo:

**Hechos 25: 8-11.**

“Alegando Pablo en su defensa: Ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra César he pecado en nada. Pero Festo queriendo

congraciarse con los judíos, respondiendo a Pablo dijo: ¿Quieres subir a Jerusalén, y allá ser juzgado de estas cosas delante de mí? Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy, donde debo ser juzgado. A los judíos no les he hecho ningún agravio, como tú sabes muy bien. Porque si algún agravio, o cosa alguna digna de muerte he hecho, no rehúso morir; pero si nada hay de las cosas de que éstos me acusan, nadie puede entregarme a ellos. A César apelo”.

O cuando él y Silas habían sido golpeados ilegalmente y encarcelados y en el cepo, y los magistrados enviaron un mensaje para dejarlos ir, él les devolvió la respuesta,

**Hechos 16: 35-37.**

“Cuando fue de día, los magistrados enviaron alguaciles a decir: Suelta a aquellos hombres. Y el carcelero hizo saber estas palabras a Pablo: Los magistrados han mandado a decir que se os suelte; así que ahora salid, y marchaos en paz. Pero Pablo les dijo: Después de azotarnos públicamente sin sentencia judicial, siendo ciudadanos romanos, nos echaron en la cárcel, ¿y ahora nos echan encubiertamente? No, por cierto, sino vengan ellos mismos a sacarnos.

Al ver, entonces, que nunca hizo uso de ninguna mención de su ciudadanía romana, excepto cuando era prisionero, y luego solo para insistir en que las autoridades deben proceder de acuerdo con la ley que los unía, y a la estricta observancia de la cual era perfectamente apropiado que los sostenga, es evidente que poca referencia hizo a esa ciudadanía y no entra en conflicto con el principio inculcado en sus escritos, así como a lo largo de toda la Biblia, que la ciudadanía Cristiana es celestial y no terrenal.

Tampoco la conducta de Daniel en Babilonia o de José en Egipto entra en conflicto con los principios aquí desarrollados a partir de las Escrituras.

Daniel era un cautivo y, por lo tanto, en condición de esclavo en Babilonia. Aunque se coloca en una posición alta y se le da una gran responsabilidad, no era en ningún sentido ciudadano del reino o tenía

mancomunidad con Babilonia, o de Medo-Persia. Su patriotismo fue en ningún sentido amor al país de Babilonia, ni a Medo-Persia, pero solo a Jerusalén, la ciudad de Dios y la santa montaña del Señor. Ser testigo de su profunda ansiedad por saber cuándo sería el momento de expirar y así también la desolación de Jerusalén. Testigo de su maravillosa oración para que Dios haga que su rostro brille sobre su santuario, y llevar a su pueblo una vez más a su amada Sión. Daniel 9. Y testigo:

**Daniel 6: 10.**

“Entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes”.

Ser testigo de su lealtad a la ley y al gobierno de Dios, contra los de Babilonia y Medo-Persia. Era un sirviente de los reyes de Babilonia y de Medo-Persia: un muy honrado sirviente, es cierto, pero siempre solo un sirviente; e incluso cuando estaba en su posición más exaltada, todavía se lo conocía como "ese Daniel, que es de los hijos del cautiverio de Judá". Sirvió a los reyes donde estaba cautivo, así como él y toda su gente, fue ordenado por el Señor para que así fuere (Jeremías 29); pero a pesar de todo, él era de los que lloraban tristemente:

**Salmos 137: 1-6.**

“Junto a los ríos de Babilonia,  
Allí nos sentábamos, y aún llorábamos,  
Acordándonos de Sion.  
Sobre los sauces en medio de ella  
Colgamos nuestras arpas.  
Y los que nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos,  
Y los que nos habían desolado nos pedían alegría, diciendo:  
Cantadnos algunos de los cánticos de Sion.  
¿Cómo cantaremos cántico de Jehová  
En tierra de extraños?

Si me olvidare de ti, oh Jerusalén,  
Pierda mi diestra su destreza.  
Mi lengua se pegue a mi paladar,  
Si de ti no me acordaré;  
Si no enalteciere a Jerusalén  
Como preferente asunto de mi alegría”.

En principio era lo mismo con José. Originalmente, en Egipto, José era un esclavo comprado y vendido. Y aunque desde la cárcel fue exaltado en ese lugar, y al lado del trono, siempre fue solo un sirviente del rey de Egipto, y nunca fue ciudadano. Su patriotismo no era amor al país de Egipto, sino al país prometido de sus padres, Abraham, Isaac y Jacob. Sé testigo del impresionante hecho de que él no permitiera que incluso sus huesos fueran enterrados en Egipto; y su amonestación solemne y moribunda, aceptado por sus hermanos bajo juramento, la cual fue fielmente observado y cumplido ciento cuarenta y cuatro años más tarde: "Muero; y Dios seguramente te visitará y te sacará de esta tierra para llevarte a la tierra que le juró a Abraham, a Isaac y a Jacob. Y José hizo un juramento de los hijos de Israel, diciendo: Dios lo hará, seguramente te visitaré, y desde allí cargarás mis huesos ". Gen. 50:24, 25; Ex 13:19; Josué 24:32.

Por lo tanto, Daniel y José fueron originalmente esclavos en los respectivos países de su cautiverio, su posición y relaciones, incluso en los lugares exaltados a los que en la providencia de Dios fueron traídos, eran muy diferentes de lo que estos habría sido si hubieran sido ciudadanos de los respectivos países Donde estaban. Y lo que ambos habría hecho si la providencia de Dios los hubiera traído a través de los cambios que les hubieran dado la posición y relaciones de ciudadanos de los respectivos países donde fueron, - entonces lo que ambos habrían hecho, lo sabemos perfectamente por lo que realmente hizo Moisés, el gran ejemplo de su época, y el prototipo del mayor ejemplo de nuestra era y de todas las eras, Moisés era en

verdad un ciudadano de Egipto. Era de la familia real y heredero indiscutible al trono. Las responsabilidades, con los honores, de la ciudadanía egipcia estaban sobre él, en el sentido más amplio de la palabra. Pero él absolutamente y para siempre Renunció y renunció a esa ciudadanía, para que pudiera ser parte de la naturalización en la mancomunidad de Israel, por la ciudadanía con los santos. Él lo dejó todo para ir con "el pueblo de Dios". "El reproche de Cristo" e incluso "aflicción con el pueblo de Dios", eran para él de mucho más valor que todos los honores y tesoros que estaban apegados a la ciudadanía egipcia.

Siendo esto lo que hizo Moisés, el gran ejemplo de esa época, y Daniel y José son del mismo espíritu y carácter, sabemos por eso precisamente lo que habrían hecho si hubieran en su respectivos lugares sido ciudadanos en lugar de esclavos. Pero siendo solo sirvientes de los reyes donde estaban, ellos, como todos los temerosos de Dios, fueron respetuosos, obedientes y fieles a sus "maestros" según la carne".

## CAPITULO XIV

### LA TIERRA DE NUESTROS PADRES

**PATRITISMO** es el amor a su propio país - el país de nacimiento - porque es la tierra de sus padres. El patriotismo Cristiano, entonces, es el amor al país de nacimiento del Cristiano, porque es la tierra de sus padres Cristianos.

El país de nacimiento del Cristiano es el país celestial, porque el Cristiano nace solo "de arriba". El celestial país, entonces, es la tierra de los padres Cristianos.

Las personas son Cristianas solo porque son el pueblo de Cristo.

**Galatas 3:29.**

“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”.

Y el país de nuestro padre Abraham era solo un país "el celestial".

Abraham fue una vez un gentil, era de las naciones; pero él era nacido de nuevo, nació de arriba. Alguna vez fue un extranjero; pero él se naturalizó en el reino de Dios y se convirtió en ciudadano con los santos.

Al naturalizarse en el reino de Dios, al ser admitido a la ciudadanía celestial, se le exigió a Abraham que Saliera de su país. Génesis 12: 1. El aceptó ese requerimiento y de inmediato, renunció y abjuró absolutamente y para siempre toda lealtad y fidelidad a todos los príncipes, potentados, Estados o soberanías extranjeros en absoluto". Él obedeció y salió, "sin saber a dónde iba", solo sabiendo que fue con Dios, lo cual fue suficiente para él; y entonces se convirtió en el...

**Romanos 4:11.**

“Padre de todos los creyentes”.

Cuando Dios llamó a Abram fuera de ese país, también lo llamó a

otro, incluso a uno mejor, a un país celestial.

Después de ese día, Abraham miró a ese país. Es decir al país de Abraham. Dondequiera que él estuviese en este mundo, él estaba "en un país extraño" y en este país extraño él habitó en tabernáculos con Isaac y Jacob, que son los herederos con él de la misma promesa; porque buscó una ciudad que tuviera fundamentos, cuyo constructor y hacedor es Dios".

**Hebreos 11: 9-16.**

“Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido. Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar. **Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, la CELESTIAL; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad”.**

Somos "todos hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús". "Y si sois de Cristo, entonces sois vosotros la simiente de Abraham y los herederos según la promesa". Como Abraham es el padre de todos los que creen, y como ese país celestial es el país de Abraham, entonces ese país celestial es el país del Cristiano. Como el patriotismo Cristiano es amor al país Cristiano, el país de los padres Cristianos; y como ese país solo es el país del Cristiano, es el país de los padres del Cristiano; entonces el patriotismo Cristiano es amor al

país de Abraham, Isaac, Jacob y CRISTO, el país celestial, el “mundo de la nueva tierra”, el país que Dios le dio en fiel promesa a nuestro padre.

¿Eres, ahora, un verdadero patriota Cristiano? ¿Es realmente tú ¿país? ¿Amas a ese país por encima de todos los demás países que pueden ser nombrado o pensado?

Y que país, El desierto como el Edén, y el desierto como el jardín del Señor:

**Isaias 51.3.**

“Ciertamente consolará Jehová a Sion; consolará todas sus soledades, y cambiará su desierto en paraíso, y su soledad en huerto de Jehová; se hallará en ella alegría y gozo, alabanza y voces de canto”.

Un país donde

**Isaias 30: 26; 24:23**

“La luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor, como la luz de siete días; Y donde también La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando Jehová de los ejércitos reine en el monte de Sion y en Jerusalén, y delante de sus ancianos sea glorioso”.

Un país cuya ciudad capital está construida de oro y piedras preciosas, cada puerta una perla; una ciudad que no necesita del sol ni de la luna para brillar en él, porque la gloria de Dios lo ilumina y el Cordero es su luz; y las naciones de los que se salven caminarán a la luz de ella, y sus puertas no se cerrarán en absoluto de día; porque no habrá noche. **Apocalipsis 21: 10-25.**

Un país en el que los habitantes nunca dirá estoy enfermo; porque a las personas que habiten allí le será perdonada su iniquidad. **33:24.** Es un país donde todo el pueblo será justo **Isaías 60:21**; y donde el desierto y el solitario lugar se alegrarán por ellos, y el desierto se alegrará y florecerá como la rosa; donde se abren los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos sin parar; donde el cojo saltará como un corazón, y la lengua del mudo cantará; donde en el desierto

brotan y fluyen las aguas ; donde los rescatados de el Señor vendrán a Sion con canciones y gozo eterno sobre sus cabezas; y donde obtendrán gozo y alegría y la tristeza y los suspiros huirán". **Isa. 35: 1-10**. Un país tan tranquilo y tan seguro que la gente podrá vivir en paz en el desierto, y podrán dormir tranquilamente en el bosque; donde la gente y los lugares alrededor serán una bendición; y también donde habrá lluvias de bendición. **Eze 34:25, 26**. Un país donde la tierra misma se regocijará con alegría y canto; donde con mucha alegría las montañas y los montes saldrán a cantar, y todos los árboles del campo aplaudirán. **Isaias 55:12**. Es un país en el que el tabernáculo de Dios estará con los hombres, y "Él morará con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos, y será su Dios. Y Dios enjugará todas las lágrimas de sus ojos; y no habrá más muerte, ni tristeza, ni llanto, ni habrá más dolor; porque las cosas anteriores han pasado". **Apocalipsis 21: 3,4**. Un país donde "alguna vez sentiremos la frescura de la mañana, y siempre estará lejos de su fin". Ese es el país del Cristiano. Ese es el país de nuestros Padres Cristianos: de Abraham, nuestro padre; de Jesucristo, el último Adán, y por eso "el Padre eterno"; y de Dios, el Padre Universal, "nuestro Padre que estás en los cielos". El patriotismo Cristiano es Amor a ese país. ¿Quién no quisiera ser un patriota Cristiano?

## CAPITULO XV

### A TRAVEZ DE LA ERA CRISTIANA

El libro de Apocalipsis en símbolo profético retrata las fatales consecuencias y toda la historia, desde que el libro de Apocalipsis fue escrito, da los hechos terribles, del desprecio de estos principios de la verdad divina.

Se ve la muerte, en un caballo pálido, y el infierno siguiendo con él, cabalgando para matar con espada, y con hambre, y con muerte, y con las bestias de la tierra, almas que fueron fieles a la Palabra de Dios y el testimonio que tenían. **Cap. 6: 8-11.**

Se ve una gran ciudad, "espiritualmente llamada Sodoma y Egipto" donde nuevamente "nuestro Señor fue crucificado". **Cap. 11: 8.**

Se ve un gran dragón rojo persiguiendo de muerte a "la mujer que dio a luz al niño" quien "fue atrapado a Dios y a su trono" y persiguiendo al remanente de su simiente, "que guarda los mandamientos de Dios, y tiene el testimonio de Jesucristo". **Cap. 12: 13-17.**

Se ve una gran y terrible bestia en alianza con el dragón, "hablando grandes cosas y blasfemias"; abriendo "su boca en blasfemia contra Dios, para blasfemar su nombre y su tabernáculo, y los que moran en el cielo, haciendo guerra con los santos, "ejerciendo su poder maligno" sobre todas las familias y lenguas, y naciones, y exigiéndoles la adoración que se debe a Solo Dios". **Cap. 13: 1-7.**

Se ve la "imagen de la bestia" en alianza con el dragón y la bestia, ejerciendo "todo el poder de la primera bestia"; engañando a los que moran en la tierra por medio de milagros que tenía poder que hacer; causando "todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y

siervos, para recibir una marca en su mano derecha, o en sus frentes y que ningún hombre pueda comprar o vender, salvo el que tenía la marca, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre; "y causando" que a todos los que no adorasen a la imagen de la bestia deberán ser asesinados". **Cap. 13: 11-17.**

Se ve una "gran ramera" con la que los reyes de la tierra han cometido fornicación, y los habitantes de la tierra se han emborrachado con el vino de su fornicación, "sentada" sobre una bestia de color escarlata, llena de nombres de blasfemia, "la mujer" arreglada en color púrpura y escarlata, y adornada con oro, piedras preciosas y perlas, con una copa de oro en la mano llena de abominaciones y suciedad de su fornicación "sobre su frente un nombre escrito, "MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y ABOMINACIONES DE LA TIERRA", y ella misma borracha con la sangre de los santos y con la sangre de los mártires de Jesús". **Cap. 17: 1-6.**

Sin embargo, sobre todo: muerte e infierno, bestia dragón y falso profeta, mujer lasciva y las hijas de la ramera - los santos de Dios obtienen la victoria eterna.

Esa victoria se obtiene "por la palabra de Dios y el testimonio que sostuvieron", "por la sangre del Cordero y la palabra de su testimonio, por el evangelio eterno".

Su fidelidad se manifiesta al guardar los mandamientos de Dios y sosteniendo el testimonio de Jesucristo (**cap. 12:17**), por guardar los mandamientos de Dios y la fe de Jesús (**cap. 14:12**).

Por eso sobre ellos se pronuncia la bendición divina, y para a ellos se les da la recompensa eterna: "Bienaventurados los que hacen Sus mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida, y pueden entrar por las puertas a la ciudad". **Cap. 22:14.** Y del trono eterno sale el comando real, "Abrir Vosotros, las puertas, para que la

nación justa que guarda la verdad pueda entrar". **Isa. 26: 2.**

"Y vi como si fuera un mar de vidrio mezclado con fuego; y ellos que habían obtenido la victoria sobre la bestia, y sobre su imagen, y sobre su marca, y sobre el número de su nombre, se pararon en el mar de cristal, que tiene las arpas de Dios. Y cantan la canción de Moisés el siervo de Dios, y la canción del Cordero, diciendo: Grande y Maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son Tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor y glorifica tu nombre? porque solo Tú eres Santo; y todas las naciones vendrán a adorar delante de ti; porque tus juicios se hacen manifiesto". **Cap. 15: 2-4.**

"Y vi tronos, y los que estaban sentados sobre ellos; juicio les fue dado; y vi las almas de aquellos que fueron decapitados por el testimonio de Jesús, y por la palabra de Dios, y que no había adorado a la bestia, ni a su imagen, ni había recibido su marca en sus frentes, ni en sus manos y vivieron y reinaron con Cristo mil años".

"Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra se fue; y no había más mar. Y yo Juan vi la ciudad santa, Nueva Jerusalén, bajando de Dios del cielo, preparado como una novia adornada para su esposo.

Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí, el el tabernáculo de Dios está con los hombres, y él morará con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos, y será su Dios. Y Dios enjugará todas las lágrimas de sus ojos; y no habrá más muerte, ni tristeza, ni llanto, tampoco habrá más dolor; porque las cosas anteriores son pasadas".

"Y no habrá más maldición; sino el trono de Dios y del Cordero estará en él; y sus siervos le servirán; y ellos verán su rostro; y su nombre estará en sus frentes. Y no habrá noche allí; y no necesitan de velas, tampoco luz del sol porque el Señor Dios les da luz; y

**"REINARÁN PARA SIEMPRE".**

Así se reivindica la lealtad de los hombres al principio Cristiano; y esta es la recompensa al Cristiano patriota.

## CAPITULO XVI

### LEALTAD CRISTIANA

Todo lo que el Señor ha hecho por la humanidad desde el pecado de Adán, ha sido únicamente para devolverle al hombre la armonía con su ley.

El establecimiento de ordenanzas; la entrega de su ley; el envío de sus profetas; el envío de su Hijo, "ese profeta" mayor que todos; el regalo del Espíritu Santo; y los dones del Espíritu: todo lo que se ha dado, establecido o empleado por el Señor, ha sido para llevar a los hombres a la obediencia a su ley.

Al llevar a los hombres a su ley, los está trayendo a sí mismo; porque está escrito: Tú "testificaste contra ellos, que tú podrías tráelos nuevamente a tu ley", y testificó contra ellos para volverse a ti **Neh. 9:29, 26**. Lea cuidadosamente todo el capítulo, y verá el objetivo de todo lo que hizo. Traer hombres a su ley es solo volviéndolos a sí mismo; porque "Dios es amor" "y este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos".

No se puede alcanzar un logro más alto que el amor de Dios. por cualquier alma en el amplio universo. Y como es el amor de Dios, y solo el amor de Dios, "que guardemos sus mandamientos", Esto es muy cierto en la verdad que no hay mayor logro que el guardar cualquier mandamiento de Dios que pueda ser alcanzado por cualquier alma en el amplio universo.

Jesús dijo: "He guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor" y "mi padre y Yo somos uno". No puede haber mayor o mejor logro que la unidad con Dios: Quien semejanza con Cristo, quien es uno con Dios. Y como he guardado los mandamientos de mi Padre permanezco en Su amor, y permanezco

en Su amor al guardar Sus mandamientos, por lo que no hay mayor ni algo mejor que podría ser posible que guardar los mandamientos de Dios.

El mayor regalo de Dios para los hombres es el regalo de Su Hijo unigénito, Jesucristo. Sin embargo, con este maravilloso regalo para los hombres, incluso en Cristo, de nada sirve de parte de los hombres "si no se obra la fe con amor". La fe es el don de Dios y, trabajando por amor, solo funciona con el amor de Dios y "este es el amor de Dios, que guardemos Sus mandamientos". Por lo tanto, es cierto que el gran objeto del mismo don de Cristo y de la fe en Él es llevar a los hombres a guardar los mandamientos de Dios, a la obediencia fiel a Su ley.

Por todo esto, por lo tanto, es cierto que el guardar los mandamientos de Dios es la mayor bendición, es el más alto honor, y el regalo más grande que Dios puede otorgar a cualquier alma. Todas otras bendiciones honores, y dones están subordinados a este propósito; y son dados solo para ser propicio para esta única razón; y deben ser usados solo como medio para lograr este objetivo.

Para que cualquier persona que use cualquiera de los dones de Dios para cualquier otro propósito, en vez de hacerse un verdadero guardián de los mandamientos de Dios, es hacer que esa persona pierda la voluntad de Dios y frustre el objeto del mismo don que usaría. Estar dispuesto a usar la Palabra de Dios, y usar así el don de Dios y de su querido Hijo, para también usar el regalo del Espíritu Santo, o cualquiera de sus dones, con cualquier otro objetivo que el perfecto control de los mandamientos de Dios, Es para esa persona perder la voluntad de Dios y pervertir el propósito de esa Palabra, o ese don. No perder esos dones que llevan a ese único objetivo, y solo a ese, hace distinguir al verdadero Cristianismo.

Esto es lo que significa patriotismo Cristiano. Para honrar la ley

de Dios, eso es lo que significa ser un verdadero ciudadano de la comunidad de Israel. Esto es lo que significa lealtad al gobierno de Dios, y lealtad a la constitución la ley suprema del Altísimo.

¿Ahora eres un patriota Cristiano? Es el guardar los mandamientos de Dios tu único objetivo? Son todos los dones y bendiciones de Dios contados por usted como los únicos contribuyentes a este solo objetivo? Estas preguntas son importantes. Todo este tema, como se presenta aquí, es de vital importancia para cada alma; Para la lealtad de cada alma a Dios, a su gobierno, a su ley, debe ser probado al máximo en este tiempo, cuando "la hora de Su el juicio es venida", y cuando, de todos los que estén de pie en el juicio y sean salvos, se declarará desde el cielo, "Aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". Rev. 14: 6-12.

Aquí están los mandamientos de Dios, su santa ley:

Y habló Dios todas estas palabras, diciendo:

**Yo soy** Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomaré su nombre en vano.

Acuérdate del día de reposo para santificarlo.

Seis días trabajarás, y harás toda tu obra;

más el séptimo día es de reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él

obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.

Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

No matarás.

No cometerás adulterio.

No hurtarás.

No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

Estos mandamientos se resumen en los siguientes dos; porque "de estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas":

"Oye Israel, el Señor Dios, el Señor uno es. Amarás, pues, al Señor tu Dios de todo corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente, y de todas tus fuerzas; este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

**No hay otro mandamiento mayor que estos.**

Esto solo es patriotismo Cristiano; y el patriotismo Cristiano es, en cada individuo que lo posee, **la separación total de la religión y el Estado.**

Gracias a *Dios Todo Poderoso* por la realización de esta hermosa obra a través de su autor *A.T.Jones* y por el apoyo de *Su Espíritu* para su traducción.

TRADUCCIÓN: TERCER ÁNGEL

